Naciones Unidas S/PV.4191



Consejo de Seguridad

Quincuagésimo quinto año

Provisional

4191[a] sesión

Martes 29 de agosto de 2000, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Hasmy	(Malasia)
Miembros:	Argentina	Sr. Cappagli
	Bangladesh	Sr. Chowdhury
	Canadá	Sr. Duval
	China	Sr. Shen Guofang
	Estados Unidos de América	Sr. Minton
	Federación de Rusia	Sr. Granovsky
	Francia	Sr. Levitte
	Jamaica	Sra. Durrant
	Malí	Sr. Maiga
	Namibia	Sr. Andjaba
	Países Bajos	Sr. Hamer
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Eldon
	Túnez	Sr. Chaouachi
	Ucrania	Sr. Krokhmal

Orden del día

La situación en Timor Oriental

00-62420 (S)
`````````
`````````

Se abre la sesión a las 10.30 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Timor Oriental

El Presidente (*habla en inglés*): Desearía informar al Consejo de que he recibido cartas de los representantes de Australia, el Brasil, Indonesia, Nueva Zelandia y Noruega en las que solicitan que se les invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo con la práctica habitual, desearía proponer que, con el consentimiento del Consejo, se invite a esos representantes a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, la Sra. Wensley (Australia) y los Sres. Fonseca (Brasil), Wibisono (Indonesia), Powles (Nueva Zelandia) y Brattskar (Noruega) ocupan los asientos que se les ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): Si no hay objeciones, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en que se invite al Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Hédi Annabi, en virtud del artículo 39 de su reglamento provisional.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Invito al Sr. Annabi a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Para comenzar, en nombre del Consejo deseo expresar mis profundas condolencias a los Gobiernos y a los pueblos de Bangladesh y de Nepal, así como a las desconsoladas familias en duelo, en relación con el fallecimiento de dos de sus soldados, que dieron sus vidas por la causa de la paz al servicio de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental.

Tiene la palabra el Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Hédi Annabi, a quien el Consejo ha cursado una invitación en virtud del artículo 39 de su reglamento provisional.

Sr. Annabi (*habla en inglés*): Desde el último informe del Secretario General, que fue presentado a este Consejo el 26 de julio, y desde nuestra última exposición, de 28 de julio, se han producido varios acontecimientos en Timor Oriental, sobre los cuales quisiera informarles.

Me referiré sucesivamente a la situación en materia de seguridad, la situación de los refugiados en Timor Occidental, cuestiones relativas a la administración pública y la reciente actividad política en Timor Oriental.

Durante el mes pasado, la situación en materia de seguridad en Timor Oriental se ha deteriorado. Desde el asesinato de un soldado del contingente neozelandés de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), el 24 de julio, se ha caracterizado por una serie de incidentes relacionados con las milicias. Han aumentado los informes confirmados sobre actividades y movimientos de las milicias en los sectores central y occidental de Timor Oriental. El Consejo fue informado acerca del incidente ocurrido el 2 de agosto al norte de Maliana, en el distrito de Bobonaro, en el que un pequeño grupo de hombres fuertemente armados intercambió disparos con efectivos de la UNTAET. En ese incidente murieron dos hombres sospechosos de pertenecer a las milicias; ambos iban vestidos con el uniforme de las Fuerzas Armadas Indonesias y equipados con rifles SKS. Un incidente similar ocurrió el 6 de agosto, cerca de Batugade, en el distrito de Bobonaro, en el que resultó herido al menos un miembro de las milicias. El 10 de agosto, en el incidente más grave ocurrido hasta la fecha, aproximadamente 20 miembros de las milicias atacaron a un pelotón nepalés de la UNTAET, que presta servicios como parte del batallón de Nueva Zelandia. El ataque tuvo lugar en Cova Lima, y en él murió un soldado nepalés y otros tres resultaron heridos. El 17 de agosto, una patrulla de soldados de Fiji también intercambió disparos con un grupo de hombres sospechosos de pertenecer a las milicias, en una zona ubicada entre Suai y la frontera con Timor Occidental y, de hecho, anoche tuvo lugar otro incidente en el que miembros australianos de la UNTAET intercambiaron disparos con hombres sospechosos de pertenecer a la

milicia, al noreste de Maliana, pero los informes iniciales parecen indicar que no hubo bajas.

Desde que la Fuerza Internacional en Timor Oriental (INTERFET) traspasó sus responsabilidades a las fuerzas de mantenimiento de la paz, el 23 de febrero, la actividad de las milicias se había limitado a los distritos de Ermera, Bobonaro, Cova Lima y el enclave de Oecussi. Sin embargo, durante el mes pasado se hizo evidente que elementos de la milicia ahora están operando también en los distritos de Ainaro, Manufahi y, posiblemente, en Aileu, Dili y Liquica. La UNTAET informa de que quizás haya ahora de 60 a 120 miembros de las milicias operando en por lo menos ocho grupos en Timor Oriental. Estos grupos han demostrado últimamente una cierta eficiencia operacional y una mayor voluntad de enfrentarse a las tropas de mantenimiento de la paz de la UNTAET. Su nivel de actividad dentro de Timor Oriental refleja un grado de coordinación y preparación que no se había visto hasta ahora.

Los objetivos de las milicias siguen siendo difíciles de determinar por el momento. No obstante, en general se considera que su intención es continuar con un patrón de violencia contra la población civil y la UNTAET con el propósito de socavar el proceso de transición. En el peor de los casos, que esperamos no ocurra pero para el que debemos estar preparados, pueden estar tratando de desestabilizar a Timor Oriental por medio de operaciones ofensivas del tipo de las guerrillas para desacreditar a la UNTAET y sembrar dudas entre los timorenses orientales sobre su eficacia, así como también de socavar la capacidad de la fuerza de mantenimiento de la paz de mantener la seguridad ocasionándoles bajas en todas las oportunidades posibles.

Las milicias constituyen una amenaza demostrable para la paz y la seguridad en Timor Oriental, y la UNTAET ha tomado medidas para responder a esa amenaza y, como primera medida ha trasladado a una compañía de Manatuto, en el sector oriental, a Dili, en el sector central. Esto ha liberado de las tareas de protección estática a otras tropas de la UNTAET que se encuentran en el sector central y ha mejorado la capacidad de la UNTAET de responder rápidamente a incidentes adicionales en materia de seguridad en Dili o en otros lugares del sector central, en caso de que surja la necesidad. Al mismo tiempo, otra compañía del sector oriental está en alerta con un aviso previo de seis horas para movilizarse y prestar apoyo en el sector occidental, así como en el sector central y en Oecussi, de ser necesario.

Después de efectuar un análisis de la situación en materia de seguridad, el Comandante de la Fuerza de la UNTAET y el Representante Especial, Sr. Vieira de Mello, han llegado a la conclusión de que es fundamental mantener el nivel actual de las fuerzas a fin de contrarrestar la amenaza que plantean las actividades de las milicias. Así pues, la aplicación del plan que se había anunciado anteriormente de reducir el número de efectivos en el sector oriental de Timor Oriental a un batallón de 500 —en otras palabras, una reducción de 1.850 a un batallón de 500 efectivos para fines de enero de 2001— ha quedado postergada. La Fuerza actual de Timor Oriental, tras la reducción inicial, se compone de 1.636 efectivos. Mantendremos bajo examen la situación e informaremos al Consejo de cualquier otro ajuste que sea necesario con respecto al nivel de las fuerzas y a su *modus operandi*.

Los contactos oficiales y la cooperación entre la UNTAET y las Fuerzas Armadas Indonesias siguen siendo buenos y se intercambia información sobre el personal de la milicia y sus actividades a través del Grupo de trabajo sobre coordinación táctica. Sin embargo, los acontecimientos del mes pasado son nuevos motivos de preocupación acerca de la capacidad o la voluntad de las Fuerzas Armadas Indonesias —o, al menos, de algunos elementos dentro de las Fuerzas Armadas Indonesias— de evitar la actividad de las milicias en Timor Occidental y al otro lado de la frontera en Timor Oriental, y de tomar las medidas urgentemente necesarias a fin de garantizar la seguridad de los refugiados en Timor Occidental.

La situación actual de seguridad ha servido para fortalecer la determinación de los dirigentes de Timor Oriental de crear una fuerza de seguridad nacional. La UNTAET y los dirigentes de Timor Oriental están estudiando muy de cerca el informe sobre distintas opciones en materia de fuerzas de seguridad, preparado por un equipo del King's College de Londres. En el informe se presentaron tres opciones, en todas las cuales se prevé que las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional de Timor Oriental (FALINTIL) sean el núcleo de la futura fuerza de defensa. De conformidad con la primera opción, se crearía una fuerza de hasta 5.000 efectivos, sobre la base de antiguos miembros de las FALINTIL, y se establecería el reclutamiento de personal adicional mediante conscripción. Incluiría un pequeño grupo de efectivos especializados para hacer

frente a los disturbios civiles y un modesto componente aéreo y marítimo. Según la segunda opción, una fuerza de 3.000 efectivos incluiría 1.500 fuerzas regulares y 1.500 conscriptos que prestarían servicio por un año. Finalmente, la tercera opción llevaría al establecimiento de una fuerza de unos 3.000 efectivos, la mitad de los cuales serían antiguos soldados de las FALINTIL y los restantes 1.500 serían reservistas voluntarios. Todos los efectivos recibirían entrenamiento para hacer frente a disturbios civiles. Por razones económicas, el estudio estaba a favor de la tercera opción. Desde luego, mantendremos informado al Consejo de Seguridad a medida que se vaya desarrollando el proceso de debate de esas opciones con los timorenses orientales y otras partes interesadas.

Pasando ahora a la situación de los refugiados en Timor Occidental, quisiera decir que, junto con el aumento de la actividad de las milicias, que acabo de describir, la situación de los refugiados en Timor Occidental se ha deteriorado constantemente. Las milicias actúan de forma abierta en los campamentos y en gran parte de las zonas fronterizas. Han levantado retenes en la zona, incluso en la carretera principal entre Atambua y Batugade. Desde la primera semana de agosto prácticamente no han habido retornos por tierra a Timor Oriental y se han suspendido las reuniones familiares en la frontera. También ha habido un aumento de la violencia y de los ataques contra el personal humanitario. En Atambua, el 12 de agosto, las instalaciones de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) fueron objeto de una manifestación de la milicia Aitarak sin que intervinieran las Fuerzas Armadas Indonesias o la policía. Posteriormente, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), la OIM y una organización no gubernamental trasladaron la mayor parte de su personal a Kupang. El 22 de agosto la milicia atacó e hirió gravemente a tres funcionarios del ACNUR que prestaban asistencia humanitaria a un campamento de refugiados en Naen, cerca de Oecussi, que hasta entonces no había tenido problemas de seguridad. Vale la pena señalar a este respecto que las fuerzas de seguridad tardaron más de dos horas en llegar al lugar de los hechos. Los organismos humanitarios están gravemente preocupados por estos acontecimientos y piensan que las milicias quizás estén intentando obligar a una suspensión de la asistencia humanitaria a los refugiados. Es más, después del incidente del 22 de agosto, el ACNUR inicialmente suspendió sus operaciones en Timor Occidental, pero tengo entendido que ahora ha decidido reanudarlas puesto que le ha satisfecho la forma en que las autoridades indonesias han hecho frente a este lamentabilísimo incidente. Las autoridades indonesias han arrestado a dos sospechosos y los van a llevar a los tribunales. El Gobierno de Indonesia también ha emitido una condena firme de esos actos de violencia contra el personal humanitario y ha adoptado medidas prácticas en el terreno para aumentar la presencia de las fuerzas de seguridad en los campamentos y sus alrededores.

A principios de este mes el Ministro de Relaciones Exteriores de Indonesia Shihab anunció que el Gobierno de Indonesia tenía la intención de encontrar una solución para el estancamiento actual de la situación de los refugiados. Una importante delegación del Departamento de Relaciones Exteriores de Indonesia, encabezada por el Sr. Hassan Wirajuda, Director General de Asuntos Políticos del Ministerio de Relaciones Exteriores, visitó Dili el 23 de agosto. Durante los extensos debates que sostuvieron en esa ocasión, el Sr. Vieira de Mello instó al Gobierno indonesio a que tomara las medidas necesarias en cooperación con las Naciones Unidas para hacer frente al deterioro de la situación de seguridad en Timor Occidental y crear las condiciones propicias para que la repatriación voluntaria de los refugiados en Timor Occidental se realizara en un plazo de tres a seis meses. El ACNUR seguirá trabajando con los dirigentes de los refugiados para informar mejor a los refugiados sobre la situación en Timor Oriental y alentarlos a que retornen.

Pasando ahora a la gestión y la administración pública, quisiera señalar que ya está en marcha la nueva Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental. El gabinete se ha reunido cinco veces y ha tomado decisiones sobre una amplia gama de políticas, entre ellas la reconstrucción de los edificios públicos y los preparativos de un marco administrativo y jurídico para los futuros impuestos en Timor Oriental. Este marco servirá como fundamento importante para el establecimiento de una administración financiera sostenible en Timor Oriental.

Desde el 1 de julio, el Presupuesto Consolidado de Timor Oriental está siendo administrado y ejecutado de forma separada del de la UNTAET. Las tarifas de aduanas e impuestos recogidos hasta la fecha por el Servicio de Fronteras representan un total de más de 3 millones de dólares. El 15 de agosto el Servicio Fiscal de Timor Oriental empezó también a recaudar ingresos por concepto de impuestos.

También se han registrado progresos en la creación de la administración civil, con un rápido aumento en la contratación de timorenses orientales tras la aprobación del Presupuesto Consolidado de Timor Oriental para el año fiscal 2000/2001. Hasta ahora, la administración pública ha nombrado 111 candidatos de Timor Oriental para ocupar puestos en los departamentos y oficinas de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental. De ellos se seleccionó a 80 para la Autoridad Central Fiscal y 22 para Oficina Central de Pagos.

Si bien las condiciones económicas y sociales siguen siendo preocupantes en todo Timor Oriental —y seguirán siéndolo por algún tiempo— ha habido una mejora notable de las presiones en cuanto a empleo y un aumento alentador de la actividad económica, especialmente en Dili. El número de empresas privadas registradas ha aumentado en 418, a 3.114, en su gran mayoría timorenses. En los últimos dos meses 83 nuevos proyectos de efecto rápido han creado 3.450 puestos de trabajo en un período de seis meses. Los proyectos de empleo de carácter temporal están ahora en sus fases finales, al haber suministrado un total de más de 33.780 puestos de trabajo para los timorenses. También hay informes positivos de que los esquemas de los proyectos de empleo de carácter temporal han llevado al desarrollo de empresas económicas, por ejemplo en el distrito de Liquica, donde se han reinvertido fondos para iniciar negocios de artesanía y otros pequeños negocios. También ha habido un aumento gradual de las propuestas de inversión extranjera en esferas como el turismo, la construcción de hoteles, la banca, la pesca y la cría de animales.

Tras el despliegue exitoso del primer grupo de 50 oficiales de policía de Timor Oriental, hasta mediados de octubre se capacitará en la Academia a un segundo grupo de 50 oficiales. Sin embargo, a este ritmo transcurrirán aproximadamente cinco años para que podamos alcanzar la meta de 3.000 oficiales de policía de Timor Oriental. La UNTAET ha desarrollado una propuesta para aumentar el número de graduados de la Academia a 130 por mes. No obstante, esto requeriría contribuciones voluntarias adicionales al presupuesto de la Administración de Transición.

En general, la ley y el orden público siguen siendo estables, aunque la policía civil sigue informando sobre una tendencia ascendente en la delincuencia menor y en los hurtos menores. El 3 de agosto asumió su cargo el Fiscal General para Timor Oriental, contratado internacionalmente. La Dependencia especial de delitos ha dado prioridad a casos relacionados con crímenes cometidos en 1999. Actualmente, 75 detenidos se encuentran bajo custodia por crímenes perpetrados el año pasado, entre los que se incluyen incendio premeditado, violación y asesinato. La UNTAET y el Gobierno de Indonesia están cooperando estrechamente en las investigaciones de los hechos que ocurrieron el año pasado. Un equipo de 23 investigadores indonesios visitó Timor Oriental el mes pasado para entrevistar a testigos y visitar los lugares donde se cometieron los delitos.

En el sector de la salud, ha comenzado la transición de la fase de emergencia a un enfoque más sistemático para el suministro de servicios de salud a largo plazo. En el distrito de Liquica se cuenta con servicios de salud pública desde principios de este mes.

En la esfera de la educación, hasta el momento se ha seleccionado un total de 3.000 maestros primarios, que se han nombrado en las escuelas de distrito, y 1.750 maestros de escuela secundaria se encuentran en proceso de nombramiento. Del 10 al 12 de agosto se celebró un congreso nacional de maestros al que asistieron más de 800 maestros en el cual se trataron temas incluidos el programa nacional de estudios y el calendario escolar.

En la esfera de la agricultura, los funcionarios agrícolas de distrito trabajan con los campesinos de Timor Oriental en 10 de los 13 distritos en un importante programa de enriquecimiento de la tierra a fin de permitir que los agricultores realicen un doble cultivo, siempre que hayan suficientes lluvias. Este mes el Banco Mundial lanzó un proyecto de rehabilitación agrícola.

Continúa la rehabilitación y el mantenimiento de la infraestructura de Timor Oriental —sobre todo la de sus carreteras dañadas— y los ingenieros de Timor Oriental supervisan la mayoría de los proyectos. Sin embargo, las preocupaciones relativas a la seguridad han dado como resultado un retraso en las reparaciones de las carreteras en el sector occidental.

También se siguen realizando esfuerzos en pro del desarrollo de la capacidad en materia de recursos humanos. Un grupo de 50 personas de Timor Oriental está concluyendo la fase final de un curso de capacitación diplomática. La Academia de Administración Pública también ha estado dictando cursos de idioma inglés para los funcionarios públicos de Timor Oriental. Además, 75 funcionarios de categoría superior de

Timor Oriental asistieron a un curso de una semana sobre administración, organizado por el Instituto Nacional de Administración Pública de Portugal.

El 1° de agosto el Administrador de Transición nombró oficialmente consejos asesores timorenses a nivel de distrito y ahora funcionan en todos los distritos.

Por último, han avanzado considerablemente los preparativos para la creación del Consejo Nacional, que reemplazará al Consejo Consultivo Nacional (NCC). Se está preparando un proceso abierto de candidaturas para los representantes de los distritos y de organizaciones cívicas. Los representantes serán nominados por los partidos que se encuentran dentro del Consejo Nacional de la Resistencia Timorense (CNRT) y por partidos que no pertenecen al CNRT y las tres religiones principales de Timor Oriental. El Representante Especial del Secretario General hará la selección final. Mientras tanto, el Consejo Consultivo Nacional sigue reuniéndose. En agosto respaldó tres regulaciones, entre las que se incluye una que prohíbe que las empresas indonesias y los ciudadanos que no son residentes habituales de Timor Oriental realicen transacciones en materia de tierras, a la espera de que terminen las negociaciones con Indonesia sobre bienes y reclamos.

Pasando brevemente a la actividad política del mes pasado, quisiera mencionar que el congreso del CNRT, que evidentemente constituye un acontecimiento muy importante, comenzó el 21 de agosto y concluirá sus deliberaciones hoy. La dirigencia del CNRT, incluido su Presidente, Xanana Gusmão, se retiraron de la reunión de apertura del congreso, a la espera de las decisiones que se adoptaran en el Congreso sobre el futuro del CNRT. Suministraremos información adicional al Consejo cuando la UNTAET haya podido evaluar los resultados del congreso que, como les he dicho, terminará su labor hoy.

Para concluir, puede decirse que el mes pasado la UNTAET ha seguido progresando constantemente en diversas esferas. Sin embargo, la UNTAET está sumamente preocupada —como he tratado de demostrarlo en esta exposición— por la situación de seguridad en Timor Oriental y por la compleja situación de los refugiados en los campamentos de Timor Occidental. Acogeríamos con beneplácito el firme apoyo constante del Consejo a medida que la UNTAET continúa con sus esfuerzos por enfrentar y resolver estos problemas.

Por último, mañana se celebra el primer aniversario de la consulta popular en Timor Oriental. Muchos acontecimientos positivos han tenido lugar desde el frenesí de violencia y destrucción que se padeció en Timor Oriental tras el anuncio del resultado de la consulta popular, el 4 de septiembre del año pasado. El despliegue de la Fuerza Internacional en Timor Oriental (INTERFET) y de la UNTAET, y la labor realizada por la UNTAET desde su creación, en octubre pasado, han permitido al pueblo de Timor Oriental esperar un mejor futuro y alcanzar sus aspiraciones a lograr la independencia. La UNTAET, con el apoyo de este Consejo, seguirá trabajando con el pueblo de Timor Oriental a fin de prepararlo para enfrentar ese reto.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al Sr. Annabi su declaración sobre la situación en Timor Oriental y sobre la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET).

Antes de conceder la palabra al primer orador inscrito en mi lista, permítaseme dar la bienvenida al Secretario General a esta reunión del Consejo.

Sr. Minton (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Yo también quiero dar las gracias al Subsecretario General Annabi por su comentarios muy provechosos que, como siempre, han definido muy bien la situación. Es una información sumamente alentadora la que recibimos sobre los esfuerzos de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) por desarrollar las instituciones cívicas y económicas de Timor Oriental. Todo ello es muy positivo. Al mismo tiempo, mi delegación está preocupada por la información que él nos ha proporcionado sobre el acrecentamiento de las actividades negativas de las milicias y por la tolerancia constante y el estímulo activo aparentes que brindan a esas actividades algunos de los elementos de las Fuerzas Armadas de Indonesia (TNI).

Por consiguiente, considero que el trabajo del Consejo está bastante bien definido. Tenemos que alentar los esfuerzos positivos que la UNTAET está realizando a fin de desarrollar la economía y la sociedad de Timor Oriental. Debemos seguir prestando atención y ejerciendo presión constante para que se resuelva la situación de los refugiados y se ponga fin a las actividades tan perjudiciales de las milicias y de quienes las apoyan.

Esta reunión es también oportuna porque falta un día para que se cumpla el aniversario de la consulta

popular, cuando el 80% de la población de Timor Oriental expresó su elección para el futuro, opción que reconocieron el Presidente Wahid y el Gobierno de Indonesia. El Departamento de Estado de los Estados Unidos emitió ayer una declaración en la que se señaló ese aniversario y se felicitó al pueblo de Timor Oriental por su prolongada, difícil y valiente lucha por la independencia, que ahora está un año más cerca de alcanzarse. Mi delegación espera transmitir ese mensaje directamente a Xanana Gusmão y a José Ramos Horta, quienes estarán en Nueva York como huéspedes especiales del Secretario General para la Cumbre del Milenio.

En la declaración de los Estados Unidos de ayer se señaló que, lamentablemente, más de 100.000 refugiados continúan en campamentos en Timor Occidental. La situación de seguridad en esos campamentos sigue siendo totalmente inaceptable para mi Gobierno. Como nos lo manifestó el Subsecretario General Annabi en su presentación de hoy, la situación no puede tolerarse y no es satisfactoria. El Consejo tiene que dejar eso en claro en sus trabajos de hoy. Al igual que nosotros lo hemos hecho una y otra vez en este Consejo, ayer el portavoz del Departamento de Estado instó al Gobierno de Indonesia a que restableciera la seguridad en Timor Occidental y elaborara un plan, que funcionase, para la repatriación y el asentamiento de los refugiados.

En el Consejo hemos deplorado la prosecución de las actividades de las milicias a lo largo de la frontera y en Timor Oriental, y la muerte de dos miembros del personal de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz que ocurrieron como resultado de dichas actividades. Es posible que el aniversario, que se cumplirá el 30 de agosto, tiente a las milicias y a otros a recurrir a una mayor violencia. La reunión de hoy es útil para transmitir el mensaje de que esa violencia no se puede tolerar y no se tolerará. Se debe detener a desarmar y disolver de inmediato a las milicias y a quienes las apoyan.

La comunidad internacional y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados deben ver que el Gobierno de Indonesia adopte medidas concretas a fin de hacer frente a los perturbadores problemas de seguridad con las milicias antes de que el ACNUR reanude sus importantes funciones en Timor Occidental. Y a la UNTAET se le debe permitir realizar su importante labor conjuntamente con el pueblo de Timor Oriental, que de manera tan clara se manifestó hace apenas un año. Esperamos que nuestros trabajos de hoy – la exposición informativa y los comentarios que se formularon en torno a esta mesa – apoyen esos objetivos.

Sr. Eldon (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por haber organizado esta reunión. Agradezco también al Subsecretario General Annabi su exposición útil, oportuna y exhaustiva. También es un verdadero placer ver hoy aquí al Secretario General.

Me complace que tengamos esta oportunidad para conmemorar los acontecimientos del último año ocurridos en Timor Oriental. Hoy nos enfrentamos a una situación en la que la violencia de las milicias en Timor Oriental vuelve a mostrar su feo rostro, en la que miembros del personal de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) se han visto sometidos a un ataque mortal y en la que la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) se ha visto obligada, mediante intimidaciones, a suspender sus actividades en los campamentos de refugiados de Timor Occidental. De manera que no es inadecuado que nos recordemos a nosotros mismos la razón por la cual el Consejo de Seguridad y las Naciones Unidas participan en Timor Oriental: porque mañana hará un año desde que el 90% de los votantes inscritos en el territorio hicieron frente, con valentía, a la violencia y a la intimidación abrumadoras para manifestar su opinión sobre la forma en la que querían ser gobernados. Unos días después, el 3 de septiembre, el Secretario General nos anunció que el 78,5% de esos votantes había elegido la independencia.

Hablo sinceramente cuando digo que todos los que estábamos presentes aquella tarde en el Consejo estábamos verdaderamente emocionados. El pueblo de Timor Oriental había demostrado su fe en la democracia y en el imperio del derecho como demostración colectiva de valor y decisión. Reaccionamos emitiendo inmediatamente una declaración presidencial, en la que se subrayaba la necesidad de que el resultado se aplicara en un ambiente de paz y de seguridad, sin más violencia ni intimidación.

Lamentablemente, esto no iba a ser así. Como sucede con frecuencia, los “elementos negativos”, a los que el Embajador Brahimi se refirió con tanta elocuencia en su informe sobre las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, trataron de

socavar, mediante la violencia, los acuerdos concertados el 5 de mayo de 1999 y la votación celebrada el 30 de agosto. Para crédito suyo, el Consejo actuó con rapidez y unanimidad para autorizar el envío de la Fuerza Internacional en Timor Oriental (INTERFET) para restablecer el orden público. Una vez más debemos dar las gracias al Gobierno de Australia por haber asumido la firme dirección de esa operación, a un costo tan elevado.

El Consejo debe mostrar el mismo nivel de compromiso y decisión en estos momentos. Como lo ha manifestado el Subsecretario General Annabi, las milicias están tratando nuevamente de socavar la aplicación pacífica del resultado de las votaciones mediante la violencia. El Reino Unido está profundamente perturbado por el deterioro de la situación de seguridad en ambos lados de la frontera de Timor. Participan milicias bien armadas y sus acciones parecen estar organizadas con el fin de lograr un objetivo siniestro. Su blanco es el personal de la UNTAET. Hasta el momento ya han fallecido dos de sus miembros.

Eso es inaceptable; no se puede permitir que esta situación continúe. El Representante Especial Viera de Mello ya ha respondido, como lo ha dicho el Sr. Annabi, al poner en suspenso la reducción del componente militar de la UNTAET. Sin embargo, Indonesia debe cooperar más estrechamente con la UNTAET para poner fin a las incursiones transfronterizas desde Timor Occidental, desarmar y disolver las milicias y enjuiciar a milicianos que han cometido delitos.

También nos sentimos consternados por el ataque que se perpetró el 22 de agosto contra tres trabajadores del ACNUR en el campamento de refugiados de Naen. El Gobierno de Indonesia ha manifestado su voluntad de ocuparse de la situación pero lamentamos que, hasta el momento, no haya podido garantizar la seguridad en los campamentos. Las buenas palabras no son suficientes; ha llegado el momento de convertirlas en hechos.

Con este telón de fondo, apoyamos la decisión inicial del ACNUR de suspender su labor en los campamentos de refugiados hasta tanto se haya restablecido la seguridad, por dura que haya sido esa decisión. Como nos ha dicho el Sr. Annabi hoy, es una buena noticia que el ACNUR ahora regrese. Sin embargo, es indispensable que el Gobierno de Indonesia actúe con rapidez a fin de controlar la situación de seguridad en los campamentos. Debe desarmar a los que impiden al ACNUR realizar sus tareas y enjuiciar a los que cometen ataques contra el personal de las Naciones Unidas.

En cuanto a la faceta más positiva de la situación, nos sentimos alentados por la iniciativa del Gobierno de Indonesia de reasentar a refugiados de Timor Oriental que siguen en Timor Occidental, ya sea en Indonesia o en el propio Timor Oriental, pero nos gustaría recibir más información sobre la aplicación de este plan. La primera medida debe consistir en estabilizar la situación de seguridad para permitir que se lleve a cabo el proceso de inscripción.

Otro acontecimiento alentador lo han constituido los esfuerzos del Gobierno de Indonesia para identificar a los sospechosos de haber participado en abusos de derechos humanos el año pasado. Esperamos con interés ver que esas personas sean enjuiciadas.

La UNTAET ha logrado mucho a lo largo del año pasado. Así se demuestra en la exposición informativa del Subsecretario General Annabi. Él ha solicitado el apoyo vigoroso del Consejo, y estoy seguro de que lo tendrá. Sin embargo, todavía queda mucho más por hacer. Los miembros del Consejo debemos mantenernos vigilantes. Debemos mostrar nuestra decisión de no permitir que la excelente labor de Sergio Vieira de Mello y de la UNTAET peligre a causa de la violencia de las milicias. El Reino Unido está dispuesto a aplicar medidas oficiales del Consejo al respecto si fuera necesario. Al igual que todos los miembros de la Unión Europea, en cuyo nombre el representante de Francia hablará más adelante en este debate, estamos comprometidos plenamente a ayudar al pueblo de Timor Oriental a lograr la independencia a favor de la cual votaron en forma tan abrumadora. Al igual que otros en torno a esta mesa, esperamos con interés ver que Timor Oriental surja como la primera nueva democracia del siglo XXI.

Sr. Chowdhury (Bangladesh) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le damos las gracias por haber programado esta reunión pública sobre Timor Oriental, y también le agradecemos que haya expresado sus condolencias por el fallecimiento del soldado de Bangladesh que se encontraba en Timor Oriental, que perdió la vida por la causa de la paz. Nuestro agradecimiento va dirigido también al Subsecretario General Annabi por su exhaustiva exposición de información sobre los últimos acontecimientos en Timor Oriental.

Entre las numerosas dificultades desalentadoras que enfrenta la Administración de Transición de las

Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) se destaca la creación de capacidad en la esfera del desarrollo de los recursos humanos. Apoyamos plenamente la política adoptada por la UNTAET de consultas con los organismos pertinentes de las Naciones Unidas y con otros copartícipes en materia de desarrollo para determinar las necesidades en esta esfera. El proyecto de estrategia para el desarrollo de recursos humanos y la consolidación de instituciones presentado recientemente en un seminario parece ser el enfoque paulatino correcto.

Estamos muy preocupados por los últimos enfrentamientos entre la fuerza de mantenimiento de la paz de la UNTAET y las milicias, que han dado como resultado la pérdida de la vida de numerosos efectivos de mantenimiento de la paz. Por lamentable que esto sea, las repercusiones más amplias, tanto para el alcance de la misión de las Naciones Unidas como para la repatriación de refugiados, son muy inquietantes. La repatriación de los refugiados prácticamente se ha detenido. La situación en los campamentos de refugiados sigue siendo tensa. El personal del ACNUR y otros trabajadores de ayuda humanitaria siguen siendo blanco de los ataques de las milicias. Como lo hemos hecho en el pasado, pedimos vehementemente que se tomen medidas apropiadas para poner fin a las actividades de las milicias.

Hemos tomado nota de la decisión de las autoridades de Indonesia de cerrar los campamentos de refugiados en Timor Occidental dentro de unos meses. Pensamos que esa medida debe aplicarse en total coordinación y consulta con la UNTAET y el ACNUR. De esa forma, la solución sería sostenible y contribuiría al objetivo definitivo de repatriar a todos los refugiados de Timor Oriental. Consideramos indispensable que el ACNUR complete el proceso de inscripción antes del cierre de los campamentos. Sin embargo, entretanto deben realizarse esfuerzos para garantizar la seguridad de los refugiados, así como de los miembros del personal internacional de asistencia humanitaria en Timor Occidental.

Acogemos con beneplácito la iniciativa del Gobierno de Indonesia de acelerar el proceso de repatriación. Reconocemos que el éxito de esa iniciativa dependerá del aspecto financiero, así como de la creación de condiciones, tanto sociales como económicas, a ambos lados de la frontera, que favorezcan el proceso de repatriación y reasentamiento. Es alentador observar que ya se han comenzado a presentar ofrecimientos de asistencia.

Durante la exposición informativa del mes pasado nos alentó enterarnos de que los miembros de las FALINTIL habían recibido asistencia provisional de la UNTAET mientras un grupo del King's College, de Londres, llevaba a cabo un estudio sobre un arreglo definitivo. Consideramos que el resultado de ese estudio debe ser objeto de un debate previo entre las FALINTIL y la UNTAET. Opinamos que los arreglos de la seguridad del territorio deben determinarse conforme a la decisión informada de los dirigentes de Timor Oriental. La UNTAET desempeñaría un papel de facilitadora para tomar la decisión.

Timor Oriental celebrará mañana el primer aniversario del histórico referendo por el cual su pueblo optó por la independencia. Desde hace ya un tiempo hemos visto generarse lentamente un impulso hacia un proceso de transición que lleve a la independencia. Ello era de esperarse, y apoyamos plenamente las medidas preparatorias adoptadas por la UNTAET en ese sentido. Por su parte, los dirigentes de Timor Oriental también están comprometidos con dicho proceso.

A este respecto, si se me permite apartarme de mi texto, expreso nuestra preocupación por los informes recibidos acerca de que el Sr. Xanana Gusmão había presentado su renuncia. Posteriormente nos enteramos de que había retirado su renuncia. Quizás el Sr. Annabi pueda confirmarnos la veracidad de esta noticia.

Con la celebración del primer congreso multipartidista de su historia, el pueblo de Timor Oriental ha iniciado un debate sobre la redacción de una constitución y la elaboración de un plan de acción nacional en materia de derechos humanos. Opinamos que estas aportaciones de los timorenses son de la máxima importancia en el proceso de transición, por lo que deberían emanar de una participación general del pueblo de Timor Oriental.

Sr. Hamer (Países Bajos) (*habla en inglés*): Quiero expresar mi agradecimiento al Secretario General por su presencia entre nosotros, y al Sr. Annabi por su exposición muy útil.

El representante de Francia formulará una declaración en nombre de la Unión Europea. Naturalmente, los Países Bajos se adhieren plenamente a dicha declaración.

Timor Oriental ha recorrido un largo camino desde la consulta popular celebrada hace un año y el estallido de violencia y la insensata destrucción que le siguieron. Al igual que otros oradores que me han precedido, quiero expresar nuestra gratitud y admiración al Sr. Vieira de Mello y a todos los hombres y mujeres de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) y de la Fuerza Internacional en Timor Oriental (INTERFET), en una etapa anterior. La gran mayoría de esas meritorias personas, tanto de las Naciones Unidas como de Timor Oriental, permanecen en el anonimato, pero los resultados de su labor perdurarán como un cimiento sobre el cual otros podrán seguir construyendo.

Timor Oriental parece estar bien encaminado. No obstante, todavía queda mucho por hacer en materia de reconstrucción y de consolidación de la nación. La activa participación de la comunidad internacional, incluida la del Consejo de Seguridad, sigue siendo imprescindible. Sobre todo, no podemos poner en peligro este grandioso proyecto con una retirada prematura de la participación directa de la comunidad internacional.

El reto que encara Timor Oriental no es sólo de carácter social, económico e institucional. Desgraciadamente, como nos ha informado hoy el Sr. Annabi, la situación militar y de seguridad sigue siendo tan precaria como siempre e, incluso, se ha deteriorado. Miembros bien entrenados y bien equipados de las milicias se infiltran desde sus bases de operaciones de Timor Occidental, casi con impunidad. El 3 de agosto el Consejo de Seguridad pidió que se hiciera una evaluación militar de la situación en materia de seguridad y sus implicaciones para el componente militar de la UNTAET. Le agradecería al Sr. Annabi que nos dijera cuándo tiene la Secretaría la intención de organizar esa exposición informativa para el Consejo.

En cuanto a los campamentos de refugiados en Timor Occidental, también estamos profundamente preocupados por el ataque perpetrado contra tres miembros del personal de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). En esas circunstancias, es difícil que el ACNUR pueda llevar a cabo sus importantes tareas, entre las que figura la tarea fundamental de inscribir a los refugiados. Quiero preguntar al Sr. Annabi cómo interpreta la Secretaría las afirmaciones del Ministro de Relaciones Exteriores de Indonesia Shihab de que los campamentos de refugiados de Timor Occidental se cerrarán en breve. Cuán realistas pueden ser dichas afirmaciones, teniendo en cuenta las incesantes actividades de las milicias, que están mejor equipadas y mejor organizadas que en el pasado y que actúan prácticamente sin control?

Por último, los Países Bajos esperan que Indonesia cumpla plenamente su obligación de enjuiciar a los responsables de las violaciones de derechos humanos cometidas en Timor Oriental. Lamentablemente, la nueva ley aprobada recientemente por el Parlamento de Indonesia suscita ciertas incómodas incertidumbres en ese sentido. No obstante, el hecho de que el Fiscal General Marzuki Darusman haya preparado una lista con los nombres de 33 personas que serán acusadas en breve nos permite abrigar la esperanza de que Indonesia tomará pronto medidas jurídicas con respecto a esos casos.

Sr. Granovsky (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Sr. Presidente: Nosotros también queremos expresarle nuestra gratitud por haber convocado esta reunión, así como al Subsecretario General Annabi por su exposición tan completa.

La Federación de Rusia considera que es muy simbólico que nuestra reunión de hoy se celebre prácticamente en la fecha del primer aniversario de la consulta popular sobre la condición jurídica de Timor Oriental. Echando una mirada retrospectiva a los acontecimientos de este año no podemos dejar de recordar las muertes y la destrucción que tuvieron lugar tras el anuncio de los resultados de dicha consulta, ni las reacciones no indiferentes de la comunidad mundial frente a los acontecimientos en Timor Oriental. Las Naciones Unidas y su Consejo de Seguridad han hecho una contribución a la altura de su misión para garantizar la paz en esa región. Esta política debe continuar.

Obviamente, este aniversario no debe desviarnos de nuestra evaluación de las prioridades del presente. Al igual que en cualquier otra esfera, los logros positivos se mezclan con los acontecimientos negativos. Entre los primeros, naturalmente, se cuentan los esfuerzos orientados a lograr la reconciliación nacional y, por ejemplo, un acontecimiento tan positivo como lo es la apertura en Dili de la primera oficina de empleos.

Entre los factores que son motivo de preocupación consideramos necesario recordar la cesación, el 22 de agosto, de las actividades de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados en Timor Occidental, de la que nos informó el Sr. Annabi, como respuesta a los golpes que recibió el

personal humanitario de parte de miembros de las llamadas milicias. Expresamos nuestra satisfacción por su la intención de reanudar sus actividades. Consideramos que el problema de los campamentos de refugiados ubicados en la parte indonesia de la isla debe resolverse, de ser posible, en el plazo más breve. En ese aspecto, nos sentimos esperanzados al tener en cuenta los nuevos planes anunciados por las autoridades de Indonesia sobre el particular. En todo caso, subrayamos la necesidad de garantizar la seguridad del personal de las Naciones Unidas y de otro personal internacional.

Para concluir, deseamos expresar la esperanza de que el segundo año del período de transición hacia la independencia de Timor Oriental nos traiga un mayor número de buenas noticias.

Sr. Shen Guofang (China) (*habla en chino*): Sr. Presidente: ante todo, quiero darle las gracias por haber organizado la reunión pública de hoy. La delegación de China también da las gracias al Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Annabi, por su exhaustiva exposición.

Mañana es un día importante en la historia de Timor Oriental. Hace un año, con los auspicios de las Naciones Unidas se celebró una consulta popular que puso a los timorenses orientales en el camino hacia la consolidación de su nación. Durante el año transcurrido con el apoyo de la comunidad internacional, la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), ha hecho progresos concretos en la rehabilitación de la economía, la reconstrucción de viviendas y otra infraestructura, el mantenimiento de la seguridad y el orden público, la formulación de leyes, la creación de fuentes de trabajo y la capacitación de la población local. Además, ha establecido un gabinete conjunto con miembros timorenses orientales, que ha hecho posible que la población local participe más amplia y rápidamente en el proceso de transición. Esto nos resulta muy satisfactorio.

Valoramos y agradecemos la gran cantidad de trabajo que han llevado a cabo el Representante Especial del Secretario General, Sr. Sergio Vieira de Mello, y su personal. Han logrado grandes progresos en condiciones de trabajo dificilísimas, lo cual es digno de admiración. Pensamos que el Consejo de Seguridad continuará apoyando los esfuerzos del Representante Especial del Secretario General, Sr. de Mello.

La tarea de la UNTAET en Timor Oriental consiste en construir un nuevo país partiendo de cero, lo que constituye un reto sin precedentes para las Naciones Unidas. Quiero recalcar que al formular normas y criterios pertinentes para la independencia de Timor Oriental debe prestarse atención en todo momento a la necesidad de respetar las tradiciones y la cultura de Timor Oriental y a la voluntad y las preferencias de la población local.

Nos preocupa mucho la situación en materia de seguridad en Timor Oriental. Es especialmente inquietante el hecho de que se hayan producido varios incidentes violentos en las zonas fronterizas. Condenamos los ataques violentos contra el personal de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz, y esperamos que esos actos de violencia se investiguen exhaustivamente. Abrigamos la esperanza de que el Gobierno de Indonesia siga cooperando con la UNTAET y adopte medidas para garantizar la seguridad en las zonas fronterizas de Timor Oriental. Acogemos con beneplácito la decisión del Gobierno de Indonesia de cerrar los campamentos de refugiados en Timor Occidental, lo que esperamos lleve a encontrar una solución definitiva para el problema de los refugiados que aún permanecen en Timor Occidental. Para lograr una solución adecuada a esta cuestión hacen falta la ayuda de la comunidad internacional y la cooperación del Gobierno de Indonesia. Creemos que el Gobierno de Indonesia honrará sus compromisos y seguirá cooperando muy bien con la UNTAET.

Sr. Theron (Namibia) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Annabi, por su amplia exposición de hoy sobre la situación que impera en Timor Oriental. A pesar de que la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) ha avanzado en forma sostenida en su labor, ese órgano encara ahora una situación cada vez más difícil en materia de seguridad.

Cuando el pueblo de Timor Oriental celebre el primer aniversario de la consulta popular mañana, sin duda lo hará con una mezcla de alegría y tristeza: alegría porque en esos momentos pudieron tomar una decisión que marcaría el rumbo de su destino, cuyos resultados están en vía de realización; y tristeza por la violencia y los asesinatos que han tenido que padecer antes y después de esa votación. No obstante, los habitantes de Timor Oriental comprenden también que han emprendido un camino sin retorno, y que el próximo año obtendrán la plena independencia.

Pasando ahora a otras cuestiones, mi delegación se siente satisfecha con los progresos que se están logrando en la selección de representantes para el Consejo Nacional. Como dijimos anteriormente, ese órgano ampliado facilitará las consultas con los timorenses orientales. Nos sentimos igualmente satisfechos con otros hechos positivos, como la terminación de primer curso de diplomacia y la labor que ha llevado a cabo la Academia de la Administración Pública.

La infiltración de milicias armadas desde Timor Occidental sigue siendo objeto de preocupación para mi delegación, y lamentamos profundamente los recientes ataques contra el personal de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz, que han dejado un saldo de muertos y heridos. Apreciaríamos la respuesta de la UNTAET para eliminar esta amenaza, que ahora está bien coordinada. Estamos de acuerdo en que la situación debe vigilarse de cerca. También hacemos un llamamiento a las autoridades responsables de Indonesia a que tomen medidas eficaces para impedir que se produzcan nuevas incursiones.

Asimismo, nos preocupa la grave situación de los refugiados en los campamentos de Timor Occidental, que es resultado de la violencia y la intimidación que ejercen la milicias. A mi delegación le preocupa especialmente el hecho de que se haya intensificado la acción de las milicias y de que ahora estén operando abiertamente. Al respecto, acogemos con beneplácito el compromiso asumido por el Gobierno de Indonesia de resolver la situación relativa a los campamentos con el objeto de poner fin a las actividades de las milicias. Sin embargo, esto debe hacerse en estrecha coordinación con la UNTAET. El Gobierno de Indonesia también debería tomar medidas para colaborar con la repatriación voluntaria a Timor Oriental y con el reasentamiento de los refugiados que no quieran retornar a Timor Oriental, tarea en la cual la comunidad internacional debe ayudar a Indonesia.

Para finalizar, mi delegación desea expresar su reconocimiento al Sr. de Mello y a su personal por su excelente desempeño. No obstante, también pensamos que corresponde rendir homenaje a sus predecesores, a saber, el Sr. Ian Martin y el personal de la Misión de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNAMET), así como el personal de la Fuerza Internacional en Timor Oriental (INTERFET), por la valentía de que hicieron gala el año pasado al realizar su labor en el difícil período inmediatamente anterior y posterior a la consulta popular.

Sra. Durrant (Jamaica) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: permítame darle las gracias por haber organizado esta reunión pública sobre Timor Oriental. Asimismo, quiero expresar el agradecimiento de mi delegación al Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Hédi Annabi, por su útil y oportuna exposición.

La consulta popular que se celebró el año pasado en Timor Oriental constituyó un hito importante en la lucha del pueblo de Timor Oriental por la libre determinación y la independencia. Hoy que estamos en vísperas del aniversario de esa consulta popular, Jamaica felicita al pueblo de Timor Oriental por su valentía y su espíritu indomable, y le promete brindarle siempre su solidaridad y apoyo.

No podemos dejar de recordar la trágica pérdida de vidas y la destrucción de propiedad que ocurrieron tras las consulta popular. Por lo tanto, es alentador que un año después se hayan logrado progresos substanciales y que las estructuras democráticas y las instituciones de la administración pública estén firmemente establecidas. El Consejo Nacional ha empezado a desempeñar un papel capital en el proceso político, junto con los departamentos gubernamentales responsables de la formulación de políticas. Se ha creado un entorno favorable al desarrollo de una democracia multipartidista, en preparación para la celebración de elecciones democráticas. También se ha avanzado hacia el establecimiento de un sistema judicial fidedigno con la reciente apertura de otro tribunal de distrito en Baucau en las afueras de Dili, y con la propuesta de elaboración de un plan de acción nacional en materia de derechos humanos. Parte importante de este proceso deben ser los esfuerzos constantes por someter a la justicia a los responsables de los delitos cometidos tras la celebración del referendo el año pasado.

Entre otros hechos positivos se cuentan las mejoras en los servicios de salud pública, la revitalización del sistema educativo y la promoción de la capacidad de los recursos humanos, incluida la formación de funcionarios de la administración pública y de policía.

Todo ello no hubiera sido posible sin la participación directa de la comunidad internacional, primero mediante la Fuerza Internacional en Timor Oriental (INTERFET) y después mediante la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET). Esa participación debe continuar.

Reconocemos la enorme contribución de los hombres y mujeres plenamente entregados, algunos de los cuales han dado su vida por la causa de la paz, y nos sumamos a las expresiones de condolencia a los Gobiernos y a los pueblos de Bangladesh y de Nepal por las bajas más recientes.

Como ha indicado el Sr. Annabi, la UNTAET ha continuado su importante labor en la gestión pública, en el suministro de seguridad y en la reconstrucción de la economía. Nos complace conocer las mejoras en la situación del empleo. Consideramos que esos avances son importantes para la consolidación de la nación.

Con este telón de fondo, a mi delegación le preocupa profundamente que el deterioro de la situación de seguridad en Timor Oriental y los acontecimientos que se están sucediendo en Timor Occidental pongan en peligro los avances ya logrados.

Condenamos el asalto por las milicias al personal de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) en Timor Occidental y lamentamos profundamente que el ACNUR haya tenido que suspender su trabajo en Timor Occidental debido a los daños causados por las milicias. Deploramos todo acto que trate de entorpecer la importante labor de los organismos de socorro y que afecten de forma negativa la seguridad y el bienestar del personal humanitario así como de los refugiados.

Esperamos con interés recibir los resultados de las investigaciones que se están realizando conjuntamente con las autoridades indonesias.

Mi delegación espera que la repatriación de los más de 100.000 refugiados que permanecen aún en Timor Occidental pueda completarse de forma segura y oportuna gracias a los esfuerzos combinados de la UNTAET, el ACNUR y las autoridades indonesias, especialmente ante la inminente clausura de los campamentos de refugiados.

Los informes también indican que continúan los enfrentamientos cerca de la frontera con Timor Occidental e instamos al Gobierno de Indonesia a que haga todo lo posible para poner fin a las incursiones transfronterizas desde Timor Occidental, así como para dar garantías de seguridad al personal de socorro y a los refugiados.

Somos conscientes de que el Gobierno de Indonesia ha enviado una brigada del ejército para dar protección al personal de socorro y a los refugiados, pero es obvio que las milicias continúan actuando con impunidad. No se puede permitir que eso continúe. Por tanto, reiteramos nuestro llamado al licenciamiento y desarme de las milicias y a que se lleve ante la justicia a todas las personas responsables de los delitos cometidos.

Para terminar, deseamos reiterar nuestro apoyo a la labor de la UNTAET y al pueblo de Timor Oriental en su camino hacia la independencia. Esperamos con interés dar la bienvenida a Timor Oriental entre la familia de las naciones.

Sr. Cappagli (Argentina): Sr. Presidente: Gracias por haber organizado esta reunión abierta sobre Timor Oriental. Deseo asimismo agradecer al Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Hédi Annabi, la completa información brindada.

Hace exactamente un año el pueblo de Timor Oriental se preparaba para tomar una crucial decisión acerca de su futuro, optando entre una autonomía amplia en el seno de Indonesia y la independencia. El 30 de agosto de 1999 los habitantes del territorio decidieron, por abrumadora mayoría, iniciar el proceso de transición hacia la independencia bajo la tutela de las Naciones Unidas.

El camino transitado desde ese entonces no estuvo exento de dificultades y riesgos. Prueba de ello fueron los actos de violencia y destrucción que se desataron con posterioridad a la consulta popular. La magnitud de la catástrofe humanitaria posterior ha sido motivo de una seria preocupación por parte de la comunidad internacional y de un accionar concertado del sistema de las Naciones Unidas.

A un año de esos lamentables incidentes, resulta muy positivo constatar la superación de la emergencia humanitaria. También resulta auspicioso observar el avance logrado en la creación de las instituciones que servirán de base para la vida independiente del territorio. En ese marco, debe resaltarse que las principales decisiones fueron tomadas luego de celebrar consultas con los representantes del pueblo de Timor Oriental, y que los timorenses estén asumiendo de manera creciente importantes responsabilidades en la gestión de sus intereses.

Quisiera reiterar el reconocimiento argentino al Representante Especial del Secretario General, Sr. Sergio Vieira de Mello, y a todo el personal de la UNTAET por la excelente labor realizada. Esta tarea fue llevada a cabo en condiciones sumamente difíciles

y, en ocasiones, la seguridad del personal de las Naciones Unidas se vio seriamente comprometida. Varios efectivos de la UNTAET perdieron la vida en cumplimiento de su deber, dos de ellos en semanas recientes. Deseo transmitir a los Gobiernos de Bangladesh y de Nepal y a los familiares de las víctimas las sinceras condolencias del pueblo y Gobierno argentinos.

A pesar del mejoramiento general de la situación en Timor Oriental, nuevamente debemos expresar nuestra preocupación por la falta de solución de dos graves problemas: las incursiones de las milicias en las fronteras terrestres del territorio y la situación de los refugiados en los campos de Timor Occidental. En ambos casos hemos constatado que, a pesar del tiempo transcurrido y de las solicitudes de la comunidad internacional, la situación no ha mejorado sino que más bien se ha deteriorado en el último mes. En tal sentido, reiteramos una vez más nuestro llamamiento para que los elementos de las milicias que aún están actuando en Timor Occidental sean desarmados, separados de los refugiados, y sus actividades, controladas.

Confiamos en que las autoridades indonesias cumplirán con todos los compromisos que han asumido y tomarán las decisiones pertinentes a la brevedad posible, de manera tal que se solucionen definitivamente estos serios problemas.

Sr. Duval (Canadá) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Yo también quiero en primer lugar darle las gracias por haber organizado esta reunión pública sobre la cuestión de Timor Oriental que se celebra, más que en un aniversario, en un momento crítico en el desarrollo del clima de seguridad en la zona. También quiero dar las gracias al Subsecretario General, Sr. Annabi, por su exposición detallada sobre la situación en Timor Oriental.

El Canadá, como todos los que me han precedido en el uso de la palabra, está muy alarmado por la ola de incidentes violentos y por el deterioro general de la seguridad en Timor Oriental. Los actos de violencia recientemente perpetrados contra la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) y el personal humanitario por las milicias que están a favor de la integración son inquietantes e inaceptables. Al Canadá le preocupa y entristece especialmente la muerte de dos miembros del personal de mantenimiento de la paz en dos incidentes separados acaecidos el mes pasado, así como la agresión constante perpetrada contra el personal de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). Expresamos nuestras condolencias a las familias de los fallecidos de Nueva Zelandia, Nepal y Bangladesh, a quienes se refirió usted al principio de la sesión.

Hemos tomado nota de la decisión de Indonesia y de la UNTAET de investigar conjuntamente la muerte de esos dos cascos azules, a fin de enjuiciar a los responsables de esos delitos. Quizás al final de la sesión, el Sr. Annabi pueda decirnos si se han realizado progresos a ese respecto.

Los jefes de las milicias deben respetar su compromiso de no obstaculizar el retorno de los refugiados en condiciones de seguridad. Esperamos que el Gobierno indonesio desempeñe un papel constructivo al respecto, especialmente garantizando que el personal humanitario local e internacional que facilita esos retornos no viva con temor constante y que no se les haga ningún mal. El Sr. Annabi se refirió a los esfuerzos del Gobierno indonesio por restablecer el orden y la seguridad en esos campamentos. Dichas medidas son esenciales. Deben continuar enérgicamente en cooperación estrecha con la UNTAET, como lo han subrayado muchos de los oradores que me han precedido. Mi delegación quisiera que se le informe al Consejo de forma regular sobre los progresos logrados y las dificultades encontradas.

Quizás el Sr. Annabi podría confirmarnos que el Gobierno indonesio ya ha hecho lo necesario para separar a los miembros de las milicias de la población de los campamentos.

Hemos tomado nota del plan del Gobierno indonesio de desmantelar los campamentos de refugiados en Timor Occidental. Pensamos que todos los retornos deben ser voluntarios y que la cuestión de la responsabilidad por la seguridad de los refugiados debe resolverse de antemano. Sería interesante saber cómo piensa la UNTAET gestionar estos problemas.

También nos preocupan los otros problemas que desaniman a los refugiados de volver a su casa. Además del problema de las milicias y la violencia, es probable que pocos refugiados retornen a sus hogares mientras no se resuelvan los problemas de las opciones posibles para su reinstalación, la insuficiencia de infraestructura en Timor Oriental y la retirada de los funcionarios. Nos gustaría saber si la UNTAET ha tomado ya medidas a este respecto.

Queremos rendir homenaje a la UNTAET por los esfuerzos desplegados para hacer que los timorenses participen estrechamente en la administración del territorio y por trabajar arduamente, a través del Consejo Nacional, para reforzar las capacidades locales en materia de seguridad y gobierno autónomo. A los timorenses hay que incluirlos, dentro de lo posible, en la administración de las Naciones Unidas, especialmente en cuanto a las necesidades futuras del territorio en materia de seguridad, a fin de preparar la retirada de la misión.

Finalmente, los trabajos innovadores de la UNTAET en la esfera de la justicia han puesto un cimiento sólido en ese país y estamos seguros de que llevarán a una cooperación más estrecha entre la UNTAET y las autoridades indonesias a fin de enjuiciar a los culpables de violaciones de los derechos humanos. Mientras el Ministerio de Justicia de Indonesia continúa sus investigaciones, les alentamos a seguir cooperando con la UNTAET para tener mejor acceso a las pruebas y a los testigos. En este sentido, Indonesia es un socio esencial del Consejo.

Para terminar, consideramos que sería útil, como ha mencionado el representante de los Países Bajos, que el Consejo fuera informado oportunamente sobre la situación en materia de seguridad desde el punto de vista militar.

Sr. Maiga (Malí) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Permítame a mí también dar las gracias al Sr. Annabi por la información completa que nos ha proporcionado y, al mismo tiempo, agradecerle a usted la celebración de esta reunión pública sobre Timor Oriental, la víspera del primer aniversario de la consulta popular organizada en ese país.

Cuando examinamos esta cuestión el mes pasado, constatamos los progresos realizados por la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), a todos los niveles: elaboración de mecanismos de consulta con los timorenses orientales, establecimiento de las bases de la estructura administrativa del futuro Estado independiente, garantías de seguridad para la mayoría de la población y, finalmente, reconstrucción del país. Mi delegación, que sigue con mucha atención la evolución de la situación en Timor Oriental, quiere hacer las siguientes observaciones.

Al presentar el segundo informe semestral del Secretario General sobre las actividades de la UNTAET durante el examen de este tema, hace exactamente un mes, la Secretaría indicó que el gran reto en Timor Oriental era reconstruir el sistema político garantizando la participación más amplia posible en el proceso. Cabe constatar que la Administración de Transición está realizando su tarea con éxito mediante la creación de instituciones locales democráticas. Ahora, más que nunca, la UNTAET debe trabajar para desarrollar una sociedad civil y unas normas para el Estado de derecho. El pluralismo político y la participación ciudadana de todos los timorenses orientales en la actividad política, en un marco de transparencia y equidad, indudablemente garantizarán la consolidación de la democracia y crearán el sentimiento de pertenecer a una comunidad de derechos y obligaciones. Las últimas medidas adoptadas por el Administrador de las Naciones Unidas en Timor Oriental en el marco de una profundización del debate sobre la transición política nos acercan más a la independencia del país.

En segundo lugar, a pesar de los llamamientos lanzados repetidamente, los elementos extremistas de las milicias perpetúan sus actos de sabotaje del proceso emprendido por la comunidad internacional. Es inaceptable que una minoría ponga en peligro los resultados logrados en el proceso de transición. Exhortamos, pues, a Indonesia a que participe de forma más estrecha en la búsqueda de una solución para la violencia desatada a lo largo de la frontera, y pedimos que se pongan a disposición de la UNTAET todos los medios posibles para neutralizar esa amenaza. Nos congratulamos por las medidas adoptadas por la UNTAET para el redespliegue de unidades en zonas delicadas y la exhortamos a esforzarse por evitar los actos de violencia contra el personal de las Naciones Unidas.

En tercer lugar, la decisión del ACNUR de retirarse de los campamentos de refugiados es prueba, como si hubiera necesidad de ella, de la gravedad de la situación. Por eso es urgente garantizar la protección adecuada de la población de refugiados. La cooperación de las autoridades indonesias reviste, en ese sentido, una importancia fundamental no sólo en cuanto a la protección de los campamentos sino también en cuanto a la repatriación de los refugiados.

Una de las partes más importantes de la consolidación del proceso democrático en Timor Oriental sigue siendo el éxito económico. El aumento del número de empresas timorenses es una indicación positiva en

ese sentido. También la comunidad internacional debería seguir apoyando los esfuerzos emprendidos para garantizar la recuperación económica a largo plazo.

Desde luego, el proceso iniciado en Timor Oriental es un ejemplo de éxito para nuestra Organización. No obstante, necesita la vigilancia, el esfuerzo y el apoyo de la comunidad internacional para que los deseos y los sacrificios de la población timorense sean pronto recompensados.

Sr. Chaouachi (Túnez) (*habla en francés*): Mi delegación también quiere dar las gracias al Sr. Annabi por su exposición exhaustiva y útil.

Ha pasado casi un año desde que la población de Timor Oriental expresara su voluntad de iniciar un proceso de transición hacia la independencia bajo la autoridad de las Naciones Unidas. Queremos expresar hoy nuestra satisfacción por el trabajo realizado por la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) y, especialmente, por el Sr. Sergio Vieira de Mello y su equipo, que son merecedores de nuestro homenaje. Desde luego, a la UNTAET le corresponde gran parte del mérito de los progresos realizados hasta ahora y de los resultados concretos obtenidos. Sin embargo, cabe señalar el importante papel que las organizaciones humanitarias siguen desempeñando en Timor Oriental y en Timor Occidental, así como la determinación del Gobierno indonesio de cooperar con la UNTAET con vistas a resolver los problemas pendientes y lograr el éxito en la transición de Timor Oriental hacia la independencia.

No obstante, a pesar de todos los esfuerzos desplegados, la situación sigue siendo motivo de gran preocupación. Eso no disminuye en absoluto la importancia de las realizaciones y los avances logrados por el Sr. Vieira de Mello y su equipo en el marco del establecimiento de los cimientos de la nueva arquitectura de Timor Oriental.

La cuestión de los refugiados y los aspectos de seguridad podrían tener consecuencias nefastas si no se pone remedio a esta situación con la celeridad necesaria. En efecto, la difícil situación de los refugiados, cuyo número, según el último informe del Secretario General, oscila entre 85.000 y 120.000, es preocupante y puede agravarse, sobre todo teniendo en cuenta la decisión de algunas organizaciones humanitarias de suspender sus actividades debido a las condiciones peligrosas en que realizan su trabajo.

La UNTAET, los responsables de Timor Oriental y las autoridades indonesias deben adoptar las medidas apropiadas para poner fin de forma radical a las actividades desestabilizadoras de las milicias todavía presentes en los campamentos de refugiados en Timor Occidental y a todo lo largo de las fronteras. Es fácil que esa situación desaliente la promoción de actividades económicas en la región e influya de forma negativa en la cuestión del orden público, que sigue siendo muy delicado.

Sr. Krokhmal (Ucrania) (*habla en inglés*): Como los oradores anteriores, también quiero dar las gracias al Sr. Annabi por su exposición informativa sobre los últimos acontecimientos ocurridos en Timor Oriental. La exposición indica que la situación de seguridad es motivo de profunda preocupación. También hemos oído hoy hablar de que continúan las peligrosas actividades de las milicias en varios distritos de Timor Oriental.

Nos hemos enterado con profundo pesar de la muerte de dos miembros del personal de mantenimiento de la paz en Timor Oriental. Transmitimos nuestro pésame a sus familias y a los Gobiernos de Bangladesh y de Nepal.

Nos desalientan los recientes ataques al personal de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) en Timor Occidental. Mi delegación condena los violentos ataques contra el personal de las Naciones Unidas encargado del mantenimiento de la paz y contra el personal de socorro internacional, y considera que la garantía de su seguridad debe ser una de las principales tareas del Consejo. Es ahora de importancia vital poner fin a los incidentes transfronterizos a lo largo de la frontera con Timor Occidental.

También lamentamos que la situación en los campamentos de Timor Occidental siga siendo motivo de gran preocupación, en particular con relación a la seguridad y las condiciones de vida de los refugiados.

Como nos ha indicado el Sr. Annabi, la repatriación de los refugiados a Timor Oriental sigue siendo insignificante. Deploramos los actuales actos de intimidación y violencia de las milicias contra los refugiados y pedimos al Gobierno indonesio que se esfuerce más por colaborar con el ACNUR. Hay que garantizar el retorno de los refugiados de Timor Occidental en condiciones de seguridad. Esa es una de las tareas

principales de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET).

Mañana el pueblo de Timor Oriental celebrará el primer aniversario de la consulta popular que tuvo lugar en Timor Oriental bajo la supervisión de las Naciones Unidas. Felicitamos al pueblo de Timor Oriental con ese motivo. Aprovechamos también la oportunidad para rendir homenaje a los esfuerzos de la UNTAET, bajo la dirección del Sr. Sergio Vieira de Mello, que ha asumido un reto importante al encargarse de la administración de Timor Oriental y prepararlo para su independencia.

El Presidente (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en mi condición de representante de Malasia.

Quiero dar las gracias al Subsecretario General, Hédi Annabi, por poner al día al Consejo sobre la situación de Timor Oriental.

Puesto que muchas de las cuestiones relativas al proceso de transición en Timor Oriental y a la misión de las Naciones Unidas en ese lugar ya han sido tratadas en debates anteriores así como por los oradores que me han precedido, limitaré mi intervención a tres únicos aspectos: la situación de seguridad, la cuestión de la fuerza de defensa de Timor Oriental y la situación de los refugiados.

Desde luego, como otros oradores, observamos que mañana se celebra el primer aniversario del proceso de consulta celebrado en Timor Oriental bajo los auspicios de las Naciones Unidas.

Continuamos profundamente preocupados por la situación de los refugiados en cuanto a sus condiciones de seguridad tanto en los campamentos en que se alojan los refugiados de Timor Oriental como a lo largo de la ruta de repatriación entre Timor Oriental e Indonesia. La Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) está luchando por hacer frente a las incursiones de las milicias que mantienen a la población local atemorizada y vulnerable. Si bien la UNTAET puede contener la actividad de las milicias dentro de Timor Oriental, no cabe esperar que pueda garantizar totalmente la seguridad de la frontera. Las milicias que han atravesado la frontera pueden estar a la espera del momento oportuno para atacar a objetivos fijados previamente.

Observamos que los fatales enfrentamientos del 10 de agosto entre soldados nepaleses de las Naciones Unidas y las milicias, cerca de la ciudad de Suai, se produjeron después de numerosas incursiones de las milicias a lo largo de la frontera de Timor Occidental durante los dos últimos meses. El número creciente de incidentes entre las milicias y las patrullas de las Naciones Unidas está también retrasando el retorno de los refugiados de Timor Oriental y alimentando el temor a que la situación de seguridad en la frontera siga empeorando. Por tanto, la UNTAET tiene que permanecer alerta. Esperamos que este problema no afecte de forma significativa la seguridad en Timor Oriental. En ese sentido, confiamos en que se hagan mayores esfuerzos para frenar a las milicias y apresurar el retorno de los timorenses orientales que están en los campamentos de refugiados de Timor Occidental.

Observamos que en su primera salida del acantonamiento obligado desde el despliegue de las Naciones Unidas en Timor Oriental, las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional de Timor Oriental (FALINTIL) se unirán a la UNTAET para realizar operaciones de seguridad a lo largo de la frontera. El plan de las FALINTIL de sumarse a la defensa del territorio se hizo cuando la misión de las Naciones Unidas en Timor Oriental señaló que las FALINTIL serían reconocidas como el núcleo de la nueva fuerza de defensa del territorio.

Reconocemos que, si bien forjar relaciones regionales contribuye a la seguridad de Timor Oriental, también debe estar preparado para defenderse por sí mismo. Funcionarios de alto nivel de la UNTAET se han reunido ya con los comandantes del ejército de Timor Oriental a fin de discutir propuestas para un sistema de seguridad de un Timor Oriental independiente. Las opciones podrían ser la creación de una fuerza de defensa mediante la conscripción o el mantenimiento de una fuerza de reservistas voluntarios con un número variable de efectivos. Reconocemos la importancia de la contribución del King's College de Londres a través de su estudio independiente sobre este aspecto de las necesidades futuras de Timor Oriental.

Como otra señal de la imagen política que está surgiendo en el nuevo Timor Oriental, el Sr. Xanana Gusmão renunció a su puesto de comandante en jefe de las FALINTIL y lo traspasó a su adjunto, en la ceremonia de celebración del vigésimo quinto aniversario de la fundación del ejército de la guerrilla, el 20 de agosto. Acogemos con beneplácito ese acontecimiento pues fortalecerá más las credenciales del Sr. Gusmão como líder y hombre de Estado en el período posterior a la independencia. Creemos que esta entrega del mando

militar es un acto simbólico, pero importante, ya que afirma el principio democrático de la separación de los militares de la política y allana el camino que conduce hacia un Timor Oriental democrático e independiente.

No podemos dejar de señalar la atención sobre el hecho de que, en contraste con el progreso logrado en varias esferas, siguen sin resolverse de forma satisfactoria los sufrimientos de miles de refugiados que permanecen en los campamentos. Quisiéramos expresar la preocupación de mi delegación por la gravedad de la situación actual, especialmente en ciertas zonas en las que la Organización Internacional para las Migraciones y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) han tenido que suspender sus importantes actividades debido a la intimidación de las milicias contra el personal de esos organismos. Condenamos el ataque de la semana pasada realizado por supuestas milicias contra tres trabajadores del ACNUR en un campamento de refugiados en Timor Occidental. Mantenemos que la clave de toda solución al problema de los refugiados de Timor Oriental que se encuentran en Timor Occidental es la separación de las antiguas milicias y soldados de los refugiados auténticos, el mantenimiento del orden público en los campamentos y la aclaración de la situación de los timorenses orientales empleados por el Gobierno indonesio.

Malasia sigue firmemente comprometido para con la paz y la estabilidad en Timor Oriental. El Ministro de Relaciones Exteriores de Malasia aprovechó la ocasión de su reciente visita a Timor Oriental para hacer hincapié en el apoyo constante de Malasia a la reconstrucción y el desarrollo a largo plazo de Timor Oriental. Llevó con él a un grupo de importantes empresarios malasios y aprovechó también la visita para subrayar la preocupación de Malasia por la actividad de las milicias en Timor Oriental y en la región fronteriza y por la necesidad de una solución rápida para el problema de los refugiados en Timor Occidental.

Finalmente, Malasia quiere rendir homenaje a la UNTAET por su constante compromiso y su alto grado de profesionalidad, así como al pueblo de Timor Oriental que ha demostrado una paciencia y fortaleza notables para hacer frente a las constantes dificultades. Malasia quiere también expresar su sincero pésame a Nueva Zelandia, Bangladesh y Nepal por la pérdida de sus soldados al servicio de las Naciones Unidas en Timor Oriental.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

Sr. Levitte (Francia) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Quiero darle las gracias por organizar este debate. También queremos expresar nuestro agradecimiento al Sr. Annabi por habernos presentado, como siempre, una descripción perfectamente detallada y precisa de la situación en Timor Oriental.

Tengo el honor de hacer uso de la palabra en nombre de la Unión Europea. Los países de Europa central y oriental asociados con la Unión Europea —Bulgaria, la República Checa, Estonia, Hungría, Lituania, Polonia, Rumania, Eslovaquia y Eslovenia—, así como Chipre, Malta y Turquía en calidad de países asociados, hacen suya esta declaración.

La Unión Europea quiere hoy reafirmar su apoyo a la acción de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) para llevar a Timor Oriental a la independencia. Hace casi exactamente un año, la población de Timor Oriental escogió la independencia. El trabajo ya realizado por la UNTAET, bajo el impulso decisivo del Representante Especial del Secretario General, Sr. Vieira de Mello, ha sido considerable. Debe continuar, en plena cooperación con el pueblo de Timor Oriental. Es esencial que todas las capas de la población de Timor Oriental puedan sumarse a la edificación del futuro Estado independiente. La constitución en julio pasado de un gobierno mixto que incluía en pie de igualdad a representantes de la UNTAET y al pueblo de Timor Oriental nos parece un paso positivo.

Sin embargo, la Unión Europea sigue sumamente preocupada por la situación de decenas de millares de refugiados de Timor Oriental en Timor Occidental. La Unión Europea exhorta a Indonesia a que respete total e incondicionalmente el compromiso que asumió de ayudar a quienes quieren ser repatriados y a poner fin a las campañas inaceptables de desinformación e intimidación llevadas a cabo en los campos de refugiados por las milicias. La Unión Europea condena enérgicamente la agresión cometida el 22 de agosto pasado contra un equipo de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y deplora el hecho de que esa agresión, lejos de constituir un acto aislado, formó parte de una serie casi ininterrumpida de actos de hostigamiento y violencia contra el personal de ayuda humanitaria y contra los refugiados desde que acabó la primavera. La Unión Europea comprueba con

gran inquietud que el ACNUR se vio obligado, en esas condiciones, a suspender su cooperación durante algunos días.

La Unión Europea toma nota de los nuevos compromisos asumidos por el Gobierno indonesio para arreglar la situación de los refugiados. Hace un llamamiento al Gobierno indonesio para que tome medidas eficaces a fin de restablecer la ley y el orden, crear condiciones de seguridad para los refugiados y el personal humanitario internacional, permitir que este personal acceda a los campamentos en condiciones de total libertad y seguridad y proceder a la detención inmediata y enjuiciamiento de los milicianos extremistas que tratan de sabotear el proceso de reconciliación. Todas esas medidas son indispensables para llevar a buen término la inscripción de los refugiados, procedimiento que les otorgará una libertad efectiva para elegir entre el retorno a Timor Oriental lo antes posible o el asentamiento en Indonesia.

La Unión Europea está profundamente preocupada por los efectos desestabilizadores de la incursión de milicianos bien entrenados y bien equipados en Timor Oriental procedentes de Timor Occidental. Las actividades de esas milicias pueden hacer más frágil el proceso de transición hacia la independencia. En este sentido, la Unión Europea condena de manera particular el asesinato a finales de julio y a principios de agosto de dos cascos azules de la UNTAET. Deplora igualmente la muerte reciente de un soldado de Bangladesh.

La Unión Europea considera que Timor Oriental reúne hoy las condiciones adecuadas para que el pueblo siga llevando a cabo un proceso de reconciliación nacional sólido y auténtico. En este sentido, es vital que la comunidad internacional siga manifestando su compromiso de apoyar la recuperación y el desarrollo de Timor Oriental.

En Timor Oriental se ha llevado a cabo una operación sin precedentes de las Naciones Unidas. La UNTAET ha gozado de un apoyo considerable de parte de la comunidad internacional y del presupuesto más elevado de todas las operaciones de mantenimiento de la paz en curso. Al igual que en otras operaciones de mantenimiento de la paz, para lograr la mejor asignación posible de los recursos, se deberá realizar una evaluación permanente de sus costos y sus medios. La Unión Europea recuerda, en este contexto, la solicitud que realizó el Consejo de Seguridad el 3 de agosto pasado de disponer de una evaluación militar de las condiciones de seguridad y de sus consecuencias para la estructura del componente militar de la UNTAET. La Unión Europea quisiera sobre todo disponer de información actualizada respecto de las necesidades militares de la UNTAET, el reparto efectivo de los medios en el territorio en función de las restricciones locales de seguridad, las tareas efectivamente asignadas al componente militar de la UNTAET y sus perspectivas de evolución.

Como ya lo señaló en su intervención ante el Consejo de Seguridad en junio pasado, la Unión Europea considera que el período de transición en Timor Oriental entra en una fase crucial. La misión de las Naciones Unidas, junto con el pueblo de Timor Oriental, debe favorecer la afirmación de un nuevo Estado democrático en el que la primacía del derecho sea un fundamento esencial, un Estado independiente, plenamente integrado en su región y viviendo en paz con todos sus vecinos.

El Presidente (*habla en inglés*): El siguiente orador es la representante de Australia. La invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sra. Wensley (Australia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Gracias, por organizar esta reunión abierta del Consejo. Los países que no somos miembros del Consejo siempre agradecemos estas oportunidades, especialmente cuando permiten que países que tienen intereses directos en un caso o situación particular o un conocimiento profundo del tema, puedan participar de manera eficaz, no simplemente para decir algo para que conste en actas, sino para contribuir realmente a la adopción de decisiones y medidas del Consejo.

Para mi propio Gobierno, la transición a la independencia de Timor Oriental, los retos a los que actualmente se enfrenta la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) y las perspectivas futuras de Timor Oriental como nación independiente son asuntos a los que atribuimos alta prioridad. Australia desea asistir al nacimiento de un futuro Timor Oriental independiente, que sea estable, democrático, seguro y que mantenga buenas relaciones con Indonesia y sus vecinos de la región. Todo eso puede lograrse con el apoyo activo y constante de la comunidad internacional al proceso de transición.

También es especialmente oportuno que esta reunión, en la víspera del aniversario de la consulta popular, esté abierta a todos los Miembros.

Hace un año la comunidad internacional observó cómo el pueblo de Timor Oriental expresaba su voluntad con respecto al futuro de su territorio, haciendo caso omiso de las amenazas y la intimidación que habían tenido que soportar durante los meses que precedieron a la votación. Pocos días después, representantes de muchos Estados Miembros de las Naciones Unidas se reunieron en este Salón para manifestar su preocupación por el horroroso giro que habían tomado los acontecimientos en Timor Oriental y para pedir una respuesta internacional rápida y enérgica a esos acontecimientos.

Después de un año extraordinario, creemos que el pueblo de Timor Oriental puede marcar el aniversario de esa votación con la certeza de que su deseo de independencia, expresado democráticamente, está a punto de lograrse. Los esfuerzos de la UNTAET y de los timorenses orientales para preparar la independencia ciertamente han sido considerables y se han efectuado enfrentando retos y obstáculos formidables.

El aniversario de la votación es en muchos sentidos una ocasión para sentirse satisfechos, una ocasión que todos los Miembros de las Naciones Unidas deberían poder compartir. Es también una oportunidad para examinar los progresos realizados y para evaluar lo que aún queda por hacer. En este contexto, mi Gobierno agradece el último informe del Secretario General sobre el desarrollo de la transición a la independencia, así como los datos más recientes que nos ha brindado hoy el Subsecretario General Annabi. Bajo la competente dirección del Representante Especial del Secretario General, Sr. Sergio Vieira de Mello, la UNTAET ha seguido cumpliendo con su mandato en forma dedicada y profesional, haciendo frente con una decisión encomiable a los numerosos retos que se le han presentado.

También queremos rendir homenaje no sólo a las personas que trabajan sobre el terreno en Timor Oriental, en la UNTAET, sino también a todas las personas que trabajan aquí en la Sede de las Naciones Unidas, en la Secretaría, que tienen una enorme carga de trabajo pero que, a pesar de ello, han continuado apoyando desde aquí con gran eficiencia las operaciones de la UNTAET.

Pese a los hechos positivos de los que se nos ha informado esta mañana, también está claro que aún existen problemas muy graves. Australia está profundamente preocupada por los ataques perpetrados contra el personal de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz en la frontera entre Timor Oriental e Indonesia, que han aumentado en número e intensidad en las últimas semanas. Australia condena esos ataques. La trágica muerte de efectivos de Bangladesh, Nepal, Nueva Zelandia y de mi propio país, Australia, en las últimas semanas, y los ataques contra miembros del personal de ayuda humanitaria indican que el peligro es permanente. Mi Gobierno ha hecho llegar su más sentido pésame a los Gobiernos y las familias que se han visto tan tristemente afectados.

Nos preocupan especialmente los incesantes actos de intimidación que efectúan las milicias, sobre todo el acoso que llevan a cabo y las amenazas que profieren en los campamentos de refugiados en Timor Occidental, que han forzado al ACNUR a suspender temporalmente sus operaciones en ese lugar. Nos preocupa asimismo la información que se nos ha dado esta mañana acerca de que ha cambiado el patrón de actividades de las milicias, de que se han perfeccionado y de que han mejorado su organización.

En última instancia, es obligación del Gobierno de Indonesia poner fin a las incursiones de las milicias en Timor Oriental y asegurarse de que éstas no efectúen actos de intimidación, así como garantizar que el personal del ACNUR tenga libre acceso a los campamentos y que el proceso de inscripción de los refugiados en Timor Occidental se lleve a cabo de manera fiable.

Es por ello que mi Gobierno acogió con beneplácito el reconocimiento que hizo el Gobierno de Indonesia de que ocuparse eficazmente de los campamentos de refugiados de Timor Occidental es fundamental para resolver el problema de la acción de las milicias. Consideramos que la propuesta del Gobierno de Indonesia de cerrar los campamentos es acertada, y acogemos con gran beneplácito las deliberaciones entre Indonesia y la UNTAET para hacer avanzar ese proceso. Mi Gobierno, junto con otros miembros de la comunidad internacional y de las Naciones Unidas, está trabajando en estrecho contacto con el Gobierno de Indonesia para estudiar las medidas prácticas que serán necesarias para poner en práctica la propuesta de Indonesia.

Durante el último año, Australia ha aportado una contribución de más de 7 millones de dólares australianos para la asistencia a los refugiados en esos campamentos. También estamos dispuestos a prestar asistencia práctica y constructiva a las personas que se encuentran en los campamentos, así como a facilitar la repatriación de quienes deseen volver a Timor Oriental. Quiero hacer hincapié en que reviste una importancia fundamental que la repatriación y el reasentamiento de los refugiados que aún quedan se lleve a cabo sobre la base de la libre elección.

Australia exhorta al Gobierno de Indonesia y a las fuerzas armadas indonesias a que redoblen sus esfuerzos y tomen todas las medidas que sean necesarias para poner fin a las actividades de las milicias en Timor Occidental, desarmando y dispersando definitivamente a los miembros de las milicias, sacándolos de los campamentos de refugiados y cooperando para que se enjuicie a los que hayan cometido delitos.

Abrigamos la ferviente esperanza de que este primer aniversario de la consulta popular, esta oportuna reunión pública del Consejo, y las preocupaciones que han expresado esta mañana los miembros del Consejo y las que expresarán hoy más adelante otros Estados Miembros sobre los problemas que aún persisten en Timor Oriental ayuden a que la situación quede más claramente definida para todos los Estados Miembros.

Especialmente, es preciso que la atención y los esfuerzos de la comunidad internacional se concentren en tratar de resolver, directa y urgentemente, la atroz situación que prevalece en materia de seguridad y el grave problema de los campamentos de refugiados. No podemos permitir especialmente en estos momentos y en vísperas de la Cumbre del Milenio, en que acaba de publicarse el informe sobre las operaciones de paz de las Naciones Unidas que el éxito de tantos esfuerzos de las Naciones Unidas y de la UNTAET en Timor Oriental se ponga en peligro debido a esos problemas. A mi juicio, tampoco podemos permitir que se rompa la solemne promesa que hizo este Consejo al pueblo de Timor Oriental de que la transición a la independencia se llevaría a cabo armoniosamente.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco a la representante de Australia las amables palabras que ha dirigido a mi delegación y a otros miembros del Consejo. Como siempre, al Consejo le complace escuchar las opiniones de los Estados que no son miembros del Consejo con respecto a las importantes cuestiones que examina el Consejo.

El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Noruega, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Brattskar (Noruega) (*habla en inglés*): El Gobierno de Noruega se siente complacido al observar los progresos que se han logrado en Timor Oriental en los últimos meses, especialmente en las esferas de la reconstrucción física y el desarrollo de las estructuras gubernamentales. Tanto el ritmo como el alcance de los proyectos que se ejecutan están aumentando de manera constante.

Noruega ha tomado debida nota del reciente examen del programa de asistencia humanitaria en Timor Oriental y Occidental. Agradecemos las observaciones críticas que se han hecho, y al mismo tiempo reconocemos la enormidad de las tareas que se han emprendido hasta la fecha. Noruega responderá a los llamamientos interinstitucionales unificados revisados de las Naciones Unidas para Timor Occidental y Oriental contribuyendo aproximadamente 600.000 dólares.

La grave crisis humanitaria de Timor Oriental ha quedado atrás, pero los retos que plantea el futuro son gigantescos. El objetivo fundamental de la comunidad internacional según manifestamos en este foro hace dos meses debe ser ahora ayudar a los timorenses orientales a forjar su nación y a crear un Estado independiente, democrático y próspero.

Noruega ha prestado un firme apoyo a Timor Oriental desde mucho antes de la crisis del año pasado, y seguiremos haciéndolo en el futuro. En 1999 aportamos aproximadamente 6 millones de dólares, principalmente en asistencia humanitaria. Nuestro apoyo seguirá manteniéndose en este nivel, pero ahora se dirigirá a necesidades de más largo plazo para el desarrollo sostenible y la buena gestión pública.

Apoyamos plenamente la labor de la UNTAET y de sus asociados en esa tarea formidable. Uno de los desafíos más importantes en esta etapa consiste en garantizar una mayor participación en la construcción del futuro Estado. En este contexto, acogemos con especial beneplácito la iniciativa de transformar el Consejo Consultivo Nacional en Consejo Nacional, que es un órgano más amplio y representativo.

Noruega atribuye gran importancia a la gestión de las crisis internacionales y al mantenimiento de la paz. Esto se ha reflejado en nuestra participación en Timor Oriental en la Fuerza Internacional en Timor Oriental (INTERFET) y en la UNTAET, así como en nuestras contribuciones al establecimiento de la academia de policía y al envío de miembros de la unidad de investigación sobre abusos de derechos humanos.

Noruega continúa profundamente preocupada por la situación de seguridad en la frontera con Indonesia y en los campos de refugiados de Timor Occidental. Esa situación llevó a la suspensión de las actividades de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) en Timor Occidental. Pedimos a las autoridades indonesias que impidan las actividades de las milicias en los campamentos de refugiados y sus alrededores y en la frontera. El Gobierno de Noruega apoya plenamente el proceso de investigación de las violaciones de los derechos humanos y las contravenciones del derecho humanitario ocurridas el año pasado en Timor Oriental. Instamos al Gobierno de Indonesia a que continúe sus esfuerzos para hacer frente a esos problemas de acuerdo con sus responsabilidades y en cooperación con las Naciones Unidas y la comunidad internacional.

El Presidente (*habla en inglés*): El siguiente orador es el representante del Brasil. Lo invito a que tome asiento a la mesa del Consejo y a que formule su declaración.

Sr. Fonseca (Brasil) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame que me sume a los oradores anteriores y le dé las gracias por haber organizado esta reunión abierta sobre Timor Oriental. Su habilidad diplomática ha sido un acervo importante en la dirección de los asuntos del Consejo de Seguridad durante este mes, por lo que también le damos las gracias. Igualmente quiero expresar mi reconocimiento al Subsecretario General, Sr. Annabi, por la exposición que ha presentado hoy al Consejo sobre los últimos acontecimientos en Timor Oriental.

En Timor Oriental tienen que completarse varias transiciones: desde la opresión hasta la libre determinación y la independencia; desde el retraso económico hasta el desarrollo sostenible; desde el miedo y el terror hasta la estabilidad y la tranquilidad. No existen soluciones fáciles y esas transiciones sin duda exigen paciencia, pero también exigen decisión y determinación. Requieren también una estrecha cooperación entre el pueblo de Timor Oriental y la comunidad internacional.

Mañana 30 de agosto la población de Timor Oriental celebrará el primer aniversario de la consulta popular organizada por las Naciones Unidas. La participación masiva de la población en circunstancias muy difíciles reafirmó el compromiso de la comunidad internacional con la independencia y la democracia. Aunque la violencia que siguió al anuncio de los resultados de la consulta popular se cobraron vidas y dejaron sus marcas en el territorio y aunque algunos de sus efectos más penosos todavía persisten, la consulta popular fue un hito en la larga búsqueda de Timor Oriental de su independencia. El pueblo del Brasil quiere rendir homenaje al pueblo de Timor Oriental en esta importante ocasión.

Dada la devastación del territorio después de la consulta popular del año pasado, es realmente notable el progreso logrado bajo la sabia dirección del Administrador de Transición y del Representante Especial del Secretario General, Sr. Sergio Vieira de Mello.

Es cierto que el ambiente de seguridad ha mejorado mucho desde el despliegue de la Fuerza Internacional en Timor Oriental (INTERFET) y su transición a la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), pero queda mucho por hacer. Las tragedias que conllevan la muerte de personal de mantenimiento de la paz son ejemplos del potencial desestabilizador de las incursiones de las milicias y los extremistas armados dentro del territorio de Timor Oriental. Quisiera expresar nuestro sentido pésame a las familias de quienes murieron en el cumplimiento del deber, así como a los Gobiernos de Australia, Bangladesh, Nepal y Nueva Zelandia.

Ha habido informes fiables sobre un número creciente de milicianos infiltrados en Timor Oriental procedentes de Timor Occidental, que siembran el miedo entre los aldeanos. No se debe permitir que quienes utilizan la violencia como arma política pongan en peligro un progreso conseguido con enorme esfuerzo. No debe haber ningún tipo de tolerancia para quienes quieren volver atrás a los viejos y oscuros días y sumir a Timor Oriental en una nueva espiral de violencia. No hay alternativa al proceso democrático. Ese es el mensaje que debe transmitir la comunidad internacional, en voz alta y clara, a los grupos extremistas.

La cooperación de Indonesia es también crucial para terminar con las actividades de las milicias. Esperamos que el Gobierno de Indonesia se apresure a aplicar los importantes acuerdos que firmó con la UNTAET en las esferas de la seguridad y el control de fronteras. Es fundamental que se hagan nuevos esfuerzos para desarmar, disolver y arrestar a los extremistas que utilizan Timor Occidental como base para los ataques perpetrados en Timor Oriental.

El Brasil condena enérgicamente los ataques del 23 de agosto contra personal de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) en el campamento de Naen. Las autoridades encargadas de la seguridad en la región deben poner fin a esos casos de intimidación y hostigamiento tanto contra el personal de socorro como contra los refugiados. Por ello, apoyamos la realización de una investigación a fondo de esta cadena de acontecimientos y esperamos que la labor del ACNUR en los campamentos se reanude lo antes posible a fin de poder avanzar sin problemas a las actividades de repatriación. El plan general de acción de cerrar en un plazo de seis meses los campamentos de refugiados situados cerca de la frontera quizá mejore la seguridad, pero debe aplicarse teniendo en cuenta el derecho de los refugiados a contar con medios de vida.

Al mismo tiempo el componente militar de la UNTAET debe recibir los medios necesarios para hacer frente a la amenaza de los milicianos fuertemente armados que están ansiosos de atacar y acosar al personal de mantenimiento de la paz. Como declaró recientemente el Sr. Sergio Vieira de Mello, “No vamos a permitir que nuestros soldados se conviertan en blanco fácil para que esos individuos les disparen”. El Brasil está tomando parte activa en la UNTAET y piensa seguir contribuyendo a que disminuyan las tensiones y se limiten sus efectos.

La construcción de una democracia sólida depende no sólo del marco jurídico que se habrá de adoptar, sino ante todo del sentimiento de pertenecer a una comunidad con derechos y obligaciones. Para que arraigue la democracia, el pueblo tiene que sentir que está al timón del proceso. Estamos seguros de que el primer congreso del Consejo Nacional de la Resistencia Timorense (CNRT) será un paso importante en este sentido. La comunidad internacional debe acoger con beneplácito las propuestas presentadas la semana pasada por el Sr. Vieira de Mello en su discurso durante el congreso del CNRT. Esbozó los posibles pasos futuros, desde el establecimiento del Consejo Nacional al nombramiento de una comisión constitucional que elabore un primer proyecto de constitución, el establecimiento del marco jurídico para los procesos políticos y electorales y la elección de una asamblea constituyente.

Todos esos pasos van a discutirse en profundidad con el pueblo de Timor Oriental y siguen abiertas y disponibles varias opciones. Sin embargo, es esencial y prioritario iniciar el debate sobre esos temas con la activa participación de la sociedad civil. La urgencia tiene que ver con la necesidad de crear desde el principio el sentimiento de pertenencia a que me he referido. Ese sentimiento es más fácil de conseguir cuando se tiene por delante un horizonte claro, con la independencia como línea divisoria para la consolidación de las instituciones democráticas.

Mucho se ha dicho acerca de la complejidad de la tarea de construir un país partiendo casi de cero después de una ola de violencia que produjo estragos en todo el territorio. Sin embargo, es esencial recalcar una y otra vez que un futuro Timor Oriental independiente necesitará la cooperación constante de la comunidad internacional. La independencia tendrá que recibir el apoyo de la comunidad internacional, especialmente de los países donantes, a fin de llegar a la consolidación de las instituciones democráticas y a la mejora del bienestar de todo el pueblo de Timor Oriental.

No puede existir una democracia sólida en medio de la desesperanza y la miseria, y el desarrollo no puede ser genuino sin respeto a los derechos humanos. Pese a sus limitaciones presupuestarias, el Brasil está dispuesto a iniciar proyectos de cooperación con Timor Oriental. Nuestra oficina en Dili ha sido fundamental en este aspecto. El organismo brasileño de cooperación inició una misión en julio pasado y se han establecido los parámetros para cooperar en educación, fomento de capacidades y salud pública.

Timor Oriental, como lo conocemos, existe hoy sólo porque la comunidad internacional decidió demostrar su solidaridad de manera oportuna. No podemos dejar esa solidaridad cuando es más necesaria. Mantengamos viva la llama de la esperanza que ha guiado al extraordinario pueblo de Timor Oriental en su compleja situación. Mantengamos vivo el espíritu de solidaridad humana que representa la garantía de días mejores, más brillantes y más felices para Timor Oriental.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al representante del Brasil las amables palabras que me ha dirigido.

Antes de dar la palabra al siguiente orador, en nombre del Consejo deseo manifestar nuestras profundas condolencias a Australia por el fallecimiento de uno de sus soldados, el 9 de agosto, al que se refirió anteriormente el representante de Australia.

El próximo orador es el representante de Nueva Zelandia. Lo invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Powles (Nueva Zelandia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Agradezco esta oportunidad de dirigirme nuevamente al Consejo sobre el tema de Timor Oriental y le doy las gracias por ello. En junio de este año mi delegación expresó a este Consejo su preocupación tras las incursiones y los ataques de las milicias contra el personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, incluido el hecho de que resultara herido un efectivo de mantenimiento de la paz de Australia. Luego, en julio, un miembro de la fuerza de mantenimiento de la paz procedente de Nueva Zelandia fue muerto por las milicias, y nosotros aprovechamos la oportunidad para dirigirnos nuevamente a este Consejo y hacer la misma observación. En ambas ocasiones pedimos al Gobierno de Indonesia que realizara nuevos esfuerzos por frenar a las milicias en Timor Occidental.

No obstante, desde entonces, un efectivo de mantenimiento de la paz procedente de Nepal, que prestaba servicios en el batallón que dirigía Nueva Zelandia, fue muerto en combate. Aprovecho esta oportunidad para reiterar las condolencias de mi Gobierno por su fallecimiento y también por las bajas que se han producido recientemente en los contingentes de Australia y de Bangladesh. Además, se han producido ataques brutales contra el personal de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). Como informara esta mañana el Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Annabi, la situación parece estar empeorando en lugar de mejorar, pues las milicias están operando tanto en el territorio de Timor Oriental como a lo largo de la frontera con Timor Occidental.

Eso es intolerable, y mi delegación quisiera aprovechar esta oportunidad para repetir que Nueva Zelandia espera que el Gobierno de Indonesia adopte medidas eficaces contra aquellos que se encuentran en Timor Occidental y en otros lugares de Indonesia y que tratan de socavar la integridad política y territorial de Timor Oriental y que son responsables de haber ejercido intimidación y violencia contra personal de las Naciones Unidas y contra civiles de Timor Oriental. Un año después de la histórica elección en Timor Oriental, el momento es más que adecuado para que se respete la integridad política y territorial de ese territorio.

El Presidente (*habla en inglés*): El siguiente orador es el representante de Indonesia. Lo invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Wibisono (Indonesia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Como esta es la primera vez que mi delegación se dirige al Consejo de Seguridad este mes, permítame comenzar felicitándolo por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad para el mes de agosto. Permítame también hacer extensivas mis felicitaciones a su predecesora, la Embajadora Mignonette Patricia Durrant, Representante Permanente de Jamaica, por haber dirigido las actividades del Consejo el mes pasado.

Hemos escuchado atentamente a los oradores que nos precedieron. Muchos se han referido a los recientes actos de violencia, incluidos los incidentes que causaron la muerte de miembros del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas procedentes de Australia, Bangladesh, Nepal y Nueva Zelandia. Permítaseme aprovechar esta oportunidad para unirme a los que han intervenido previamente y expresar el sentido pésame de la delegación de Indonesia a las enlutadas familias en esta hora de dolor, y nuestras profundas condolencias a los Gobiernos y a los pueblos de Australia, Bangladesh, Nepal y Nueva Zelandia. De conformidad con la política de mi Gobierno, reiteramos nuestra firme condena de todos los actos de violencia, incluidos los más recientes, en los que tres miembros del personal de las Naciones Unidas que trabajaban en labores humanitarias fueron heridos, lo cual levó a la suspensión de los esfuerzos de repatriación de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM). Esperamos con interés los resultados de las investigaciones conjuntas que se realizan actualmente.

Una y otra vez, sectores irresponsables han descrito estos actos de violencia como si estuvieran apoyados por Indonesia. Uno ha dicho, por ejemplo, que:

> "... los enfrentamientos entre los grupos pro Yakarta y las fuerzas de mantenimiento de la paz se han hecho más frecuentes recientemente, y se especula cada vez más que secciones de las Fuerzas Armadas Indonesias han estado armando y entrenando a las bandas".

También se ha sugerido que "ataques por parte de milicias pro Indonesia operan con impunidad". Aunque nadie niega que, efectivamente, han ocurrido ciertos incidentes, sin embargo debemos mantener la perspectiva correcta respecto de los rumores que abundan. Se han hecho aseveraciones en el sentido de que las milicias ahora están mejor equipadas y mejor armadas, y que están utilizando uniformes de camuflaje. Sin embargo, ello no significa que tengan el apoyo de las Fuerzas Armadas Indonesias, ya que ese material se puede adquirir fácilmente en el mercado negro. Permítaseme recordar que los informes de que grupos armados estaban actuando en las regiones central y occidental de Timor Oriental y de que las milicias estaban incendiando casas fueron informes que luego se demostró que eran infundados.

Indonesia comparte plenamente las preocupaciones que se expresaron en este Salón y, al igual que en oportunidades anteriores, queremos reiterar que estamos decididos a adoptar las medidas necesarias para garantizar la seguridad y evitar que dichos incidentes ocurran nuevamente. De hecho, el 12 de noviembre de 1999 se adoptó una medida de ese tipo, cuando se disolvió formalmente a los denominados grupos milicianos. No obstante, no debemos olvidar que el problema de los refugiados es complejo, complicado y multidimensional.

De conformidad con el Memorándum de Entendimiento convenido entre Indonesia y la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), a cada parte le incumbe la responsabilidad de velar por la seguridad en su respectivo lado de la frontera. A fin de evitar que ocurran incidentes en las zonas fronterizas, Indonesia propuso a la UNTAET realizar patrullajes conjuntos, establecer puestos fronterizos conjuntos e intercambiar oficiales militares de enlace. Desafortunadamente, la UNTAET rechazó esa propuesta. Por su parte, las Fuerzas Armadas Indonesias siempre han impedido el ingreso de personas armadas a Timor Oriental. Confirmaron que habían detenido al líder de un grupo miliciano, que había estado organizando una fuerza de 200 efectivos para realizar ataques transfronterizos. Sin embargo, una vez que estos grupos armados logran cruzar la frontera, la UNTAET, que es la responsable de velar por la seguridad en el territorio de Timor Oriental, tiene un mandato claro, fuerte e inequívoco de adoptar las medidas necesarias a fin de mantener la seguridad. Nosotros, desde luego, acogeríamos con beneplácito que los comentarios del Representante Especial del Secretario General en el sentido de que "quienes se atrevan a perturbar el orden público en el país pagarán un precio muy alto" se tradujeran en medidas concretas porque eso es precisamente lo que se espera de la UNTAET.

Motivado por un fuerte deseo de resolver el problema de los refugiados, mi Gobierno ha anunciado su intención de tratarlo de manera exhaustiva en un período de tres a seis meses. Esa decisión se adoptó para no correr el riesgo de que disminuyera la atención internacional con respecto a esta cuestión y que los miles de refugiados que todavía están en los campamentos siguieran languideciendo allí. A nuestro juicio, si el problema se enfrenta en forma cabal, los actos de violencia, las matanzas y la tensión podrían disminuir de manera significativa, incluso quizás erradicarse totalmente.

La inscripción de los refugiados es parte esencial de este proceso. Reconocemos el papel que desempeñan las Naciones Unidas para tratar de determinar cuántas personas quieren permanecer en territorio indonesio y cuántas quieren regresar a Timor Oriental. En ese sentido, el Gobierno de Indonesia está decidido a prestar toda la ayuda posible y no permitirá la interferencia de los extremistas.

Con este propósito se está elaborando un plan general de acción destinado a acelerar la solución del problema de los refugiados. El plan incluirá los siguientes elementos: primero, la continuación de los programas actuales encargados de la repatriación a Timor Oriental o del reasentamiento dentro del territorio indonesio; segundo, el cierre de los campamentos de refugiados cercanos a la frontera; tercero, el traslado a campamentos de tránsito temporario alejados de la frontera de los refugiados que elijan permanecer en Indonesia, antes de su reasentamiento definitivo en Timor Occidental o en otras regiones de Indonesia y, cuarto, el traslado a campamentos de tránsito en Timor Oriental de los refugiados que elijan regresar a Timor Oriental antes de que se autorice el viaje a su destino definitivo en Timor Oriental.

También somos conscientes de las consecuencias económicas y financieras, que se deben a la existencia de los campamentos en Timor Occidental y que han representado una pesada carga económica y financiera no sólo para el Gobierno central sino también para la provincia de Nusa Tenggara Occidental. Esta carga afecta directamente a la población local, que ya vive en condiciones de pobreza.

Al mismo tiempo, el regreso de los refugiados a Timor Oriental, muchos de ellos con experiencia agrícola, comercial o administrativa, sería fundamental para el desarrollo de Timor Oriental en el futuro.

Debe destacarse que el carácter voluntario de la decisión de cada uno de los refugiados se considerará sacrosanto durante todo el proceso de inscripción. El cierre de los campamentos y el traslado de refugiados, tanto a campamentos de tránsito temporario en Timor Occidental como a campamentos de tránsito en Timor Oriental, se llevarán a cabo de manera humanitaria y respetuosa e irán precedidos de una intensa campaña de información pública dirigida a los refugiados.

Como todos sabemos, el cumplimiento de esta tarea exigirá un financiamiento importante. Habida cuenta de que la cuestión de los refugiados es una responsabilidad colectiva, también se insta a la comunidad internacional a que colabore con este proceso. Esperamos que, como manifestación de la preocupación y dedicación constantes de la comunidad internacional, se pueda contar con la ayuda necesaria de parte de los países donantes y de las organizaciones internacionales pertinentes.

Naturalmente, debido a las condiciones que aún imperan, algunos de los refugiados pueden tener dudas e, incluso, temor, con respecto a regresar a Timor Oriental. Alrededor de 130.000 refugiados todavía permanecen en campamentos situados en Timor Occidental. Su frustración se ve aumentada por el hecho de que el ritmo y el avance de la ayuda que tanto se necesita no han estado a la altura de sus expectativas. Además, están profundamente preocupados acerca de su seguridad física en particular, pero también lo están respecto de las oportunidades de empleo, seguridad en el trabajo, escasez de alimentos y falta de satisfacción de otras necesidades básicas. Contemplan un sombrío panorama en cuanto a lo que les ofrece el futuro en Timor Oriental.

Por lo tanto, el éxito del proceso de repatriación dependerá de muchos elementos, entre los que se cuenta la capacidad de la UNTAET de ofrecer seguridades, no sólo en el ámbito socioeconómico sino también en el aspecto más importante de la seguridad. Al haber seguido de cerca los acontecimientos que están teniendo lugar en Timor Oriental, consideramos que la cuestión fundamental y prioritaria que debe abordarse es el logro de una auténtica reconciliación entre los habitantes de Timor Oriental. Lamentablemente, hasta el momento no ha sido posible lograrlo.

No debemos olvidar el hecho histórico de que incluso antes de 1975 ya existía un conflicto entre los habitantes de Timor Oriental. Indonesia no es responsable de que este conflicto continúe. La violencia en los campamentos de refugiados no tiene su origen sólo en las diferencias políticas que aún existen entre los que favorecen la independencia y los que favorecen la integración, sino que también se debe a la frustración que proviene de vivir en condiciones anormales y desalentadoras.

Sin duda alguna, la reconciliación es de máxima importancia. En tanto las causas fundamentales no se solucionen, será difícil alcanzar una auténtica reconciliación, y esto, a su vez, demorará la solución del complicado problema de los refugiados.

El Gobierno de Indonesia está empeñado en fomentar el establecimiento de relaciones estrechas y mutuamente beneficiosas con Timor Oriental y está decidido a desplegar grandes esfuerzos a ese fin, incluso a través de la promoción de una auténtica reconciliación entre los habitantes de Timor Oriental de todas las tendencias políticas. Por consiguiente, el Ministro de Justicia de Indonesia está completando los preparativos para dar a conocer el nombre de los sospechosos que participaron en las actividades posteriores a la consulta popular del año pasado. Se trata de la culminación de largas investigaciones y refleja el compromiso del Gobierno con respecto a llevar ante la justicia a los que perpetraron actos de violencia. Todo esto está teniendo lugar en el marco del establecimiento de una nueva era de amistad que beneficiará a ambos pueblos y será la base de una relación bilateral entre ambos países.

Aún falta abordar varios problemas. Estos incluyen las cuestiones relativas a la frontera, los bienes, la educación de los habitantes de Timor Oriental, los archivos, la creación de un corredor de tránsito entre Timor Oriental y el enclave de Oecussi, y los objetos culturales. Con este telón de fondo, una delegación de Yakarta visitó recientemente Dili para analizar con la

UNTAET el tema del establecimiento de un Comité mixto de fronteras formado por representantes civiles de la UNTAET y el Gobierno de Indonesia para demarcar la frontera entre Timor Occidental y Timor Oriental. Es de lamentar que la UNTAET aún no haya formulado observaciones acerca del documento relacionado con este tema, que se le presentó hace algún tiempo.

Por consiguiente, es imperativo que todas las partes interesadas desplieguen mayores esfuerzos para lograr que el capítulo de Timor Oriental pueda cerrarse.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al representante de Indonesia por las amables palabras que me ha dirigido, y también a la representante de Jamaica, que ocupó la Presidencia del Consejo durante el mes de julio.

Doy ahora la palabra al Sr. Hédi Annabi para que dé respuesta a las observaciones y a las preguntas que se han planteado.

Sr. Annabi (*habla en inglés*): Trataré de dar una respuesta breve a algunos de los principales puntos que se han planteado. Se señaló la cuestión de la renuncia de Xanana Gusmão a comienzos del congreso del Consejo Nacional de la Resistencia Timorense (CNRT). Ese congreso representa la primera oportunidad que se ha ofrecido a las partes que se han unido bajo la protección del CNRT de discutir abiertamente el futuro político de Timor Oriental. El CNRT se estableció en abril de 1998 para promover la independencia y llevar a cabo los preparativos de la consulta popular. Durante el congreso, se analizó la reorganización del CNRT para que pueda abordar de manera más adecuada el tema de la transición y los preparativos para la independencia. Por ello, de alguna manera, fue natural que ese dirigente renunciara. Evidentemente, es probable que se nombre a nuevos dirigentes a finales del congreso. También es probable que Xanana Gusmão siga desempeñando un papel principal y constructivo durante el proceso de transición. De hecho, durante el congreso el Sr. Gusmão señaló a los participantes que está dispuesto a continuar desempeñando ese papel si responde a los deseos de todos los miembros.

Naturalmente, como dije en mi exposición, más adelante volveré a referirme en mayor detalle al congreso, que hoy ha de clausurarse, a sus procedimientos y a las decisiones que se han adoptado ya que en estos momentos aún no tenemos un informe completo al respecto.

También se preguntó acerca de la cuestión de proporcionar una evaluación militar sobre la situación de seguridad en Timor Oriental y sus consecuencias para la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET). Como los miembros del Consejo pudieron observar, durante mi exposición hice una amplia descripción de la actual situación de seguridad en Timor Oriental así como de las preocupaciones de la UNTAET a ese respecto y de su evaluación de la amenaza a la seguridad y las posibles causas subyacentes. También hice referencia a las medidas iniciales que adoptó la UNTAET para reestructurar la fuerza y redesplegar las tropas a fin de mejorar la seguridad en los sectores central y occidental del territorio.

En estos momentos, en cierta forma es difícil predecir con precisión la evolución futura de la situación ya que, naturalmente, está estrechamente vinculada con la situación en Timor Occidental y con las actividades de la milicia en ese lugar. Sin embargo, se seguirá observando la situación. El Secretario General regresará al Consejo una vez que haya recibido de la Misión una evaluación más detallada de las medidas adicionales que podrían ser necesarias. Como dije, el Secretario General ha decidido que la propuesta reducción de la fuerza en el sector oriental se lleve a cabo más adelante de manera que la UNTAET se encuentre en mejores condiciones de reaccionar ante cualquier amenaza.

También se mencionó el punto de la investigación de la muerte de miembros del personal de la UNTAET a manos de milicias. Se está llevando a cabo, junto con Indonesia, una investigación de la muerte del Soldado Manning, el soldado del contingente de Nueva Zelandia que resultó muerto cerca de la frontera. Sin embargo, las investigaciones relativas al soldado nepalés y a otros que resultaron muertos dentro de Timor Oriental están a cargo de la UNTAET. Naturalmente, presentaremos ante el Consejo las conclusiones de esas investigaciones una vez que se hayan completado.

También se me preguntó acerca de las medidas que ha tomado la UNTAET para poder reintegrar en el futuro a los refugiados que quieran regresar. El Representante Especial ha declarado en varias oportunidades que se han hecho arreglos para recibir a una importante cantidad adicional de refugiados una vez que regresen. De hecho, el proceso ha avanzado adecuadamente. Cerca de 170.000 habitantes de Timor Oriental han regresado desde Timor Occidental. Aunque se han

producido algunos incidentes aislados en diversos lugares, los que han regresado han sido generalmente bien recibidos por la población.

En colaboración con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), la UNTAET también ha seguido facilitando y alentado viajes de visita familiar. Lo mismo ha sucedido con las visitas que llamamos “de observación”, que permiten que las personas que contemplan su regreso conozcan las condiciones imperantes en Timor Oriental y reciban información acerca de los arreglos disponibles para su reintegración en caso de que decidan regresar. En estos momentos, naturalmente, el punto principal es crear condiciones que permitan que quienes quieran regresar puedan hacerlo libremente y en condiciones de seguridad.

Hoy escuchamos al representante de Indonesia confirmar la decisión de su Gobierno de trabajar junto con las Naciones Unidas para solucionar la cuestión de los refugiados en Timor Occidental. El Sr. Vieira de Mello visitará Yakarta en los próximos días. Estoy seguro de que llevará a cabo deliberaciones sobre este tema con el Gobierno de Indonesia. Espero que pueda lograr progresos en esa esfera para que se realice el regreso de quienes deseen hacerlo y se adopten las medidas necesarias para poner fin a las actividades de las milicias.

Considero que he abordado las principales preguntas que se formularon y ahora pondré fin a mi intervención.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Annabi por las aclaraciones y respuestas que nos ha proporcionado.

No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la etapa actual de su examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 13.00 horas.